

Enero de 2011

67

BIODIVERSIDAD

SUSTENTO Y CULTURAS

CONTENIDO
LIBRE
DE PROPIEDAD
INTELLECTUAL

**Después de Cancún:
¿cuáles son las verdaderas soluciones?
La defensa del campesinado y lo comunal
Documentos del V Congreso
de la CLOC-Vía Campesina**

Número 67, enero de 2011

Biodiversidad, sustento y culturas es una publicación trimestral de información y debate sobre la diversidad biológica y cultural para el sustento de las comunidades y culturas locales. El uso y conservación de la biodiversidad, el impacto de las nuevas biotecnologías, patentes y políticas públicas son parte de nuestra cobertura. Incluye experiencias y propuestas en América Latina, y busca ser un vínculo entre quienes trabajan por la gestión popular de la biodiversidad, la diversidad cultural y el autogobierno, especialmente las comunidades locales: mujeres y hombres indígenas y afroamericanos, campesinos, pescadores y pequeños productores.

Organizaciones coeditoras

Acción Ecológica
notransgenicos@accionecologica.org
Acción por la Biodiversidad
agenciabiologia@gmail.com
Campana de la Semilla
de la Vía Campesina – Anamuri
internacional@anamuri.cl
Centro Ecológico
reubiobiodiversidade@centroecologico.org.br
GRAIN
carlos@grain.org
Grupo ETC
etcmexico@etcgroup.org
Grupo Semillas
semillas@semillas.org.co
Red de Coordinación en Biodiversidad
rcbcostarica@gmail.com
REDES-AT Uruguay
biodiv@redes.org.uy
Sobrevivencia
biodiversi@sobrevivencia.org.py

Comité Editorial

Carlos Vicente, Argentina
Ma. Eugenia Jeria, Argentina
Maria José Guazzelli, Brasil
Germán Vélez, Colombia
Silvia Rodríguez Cervantes, Costa Rica
Camila Montecinos, Chile
Francisca Rodríguez, Chile
Elizabeth Bravo, Ecuador
Ma. Fernanda Vallejo, Ecuador
Silvia Ribeiro, México
Verónica Villa, México
Magda Lanuza, Nicaragua
David Cardozo, Paraguay
Norma Giménez, Paraguay
Martin Drago, Uruguay

Administración

Ingrid Kossmann
ingridbiodiversidad@gmail.com

Edición

Ramón Vera Herrera
constelacion@laneta.apc.org
ramon@grain.org

Diseño y formación

Daniel Passarge
danielpassarge@gmail.com

Déposito Legal núm. 340.492/07
Edición amparada en el decreto 218/996
(Comisión del Papel)
ISSN: 07977-888X

EDITORIAL

1

**Documentos finales del V Congreso
de la CLOC-Vía Campesina**

3

Nagoya

El CBD: conservación o comercio de la biodiversidad

10

Elementos para el debate sobre el campesinado

14

Defender el comunal frente a un nuevo proceso desamortizador

23

ATAQUES, POLÍTICAS, RESISTENCIA, RELATOS

26

México: las áreas naturales protegidas desconocen el territorio indígena mosquitos terminator para controlar el dengue | transnacionales en Argentina esclavizan a sus trabajadores | minería en Guerrero, México: "¿el corazón de las tinieblas?" | La vía campesina denuncia: la fundación bill & melinda gates compra acciones de Monsanto | nueva legislación de la UE sobre semillas amenaza las variedades locales, favorece patentes y tecnologías de control | moratoria a la geoingeniería

DE UN VISTAZO Y MUCHAS ARISTAS

34

Crisis climática, Cancún: la solución está en los pueblos

Las fotografías de este número fueron tomadas en Guerrero, México por nuestro colaborador Prometeo Lucero, entre 2009 y 2010. Muestran varias de las comunidades de una zona muy indígena y como tal muy marginada del país, la llamada Montaña de Guerrero. Ahí, en Juanacatlán, Metlatonoc, La Barca, Cochoapa y Tlapa, Prometeo retrata la gente, las siembras, los lugares erosionados por el agroquímico y la deforestación, por los trasvases de agua y las malas mañas de los extensionistas, los funcionarios y las empresas. También hay retratos de la resistencia, en particular fotos del proyecto de radio comunitaria Radio Nomdaa, *La palabra del agua*, que transmite sin permiso desde el corazón de un municipio autónomo conocido como Suljaa' o Xochistlahuaca, con el pueblo amuzgo o ñomdaa ñancué, en Guerrero, México. En la sección de Ataques, Políticas, Resistencias, Relatos, las fotos son de la cabina transmisión de *La palabra del agua*, para contribuir a romper el cerco de una radio que hostigan con regulaciones, órdenes de cateo, y amenazas permanentes, pero que sigue transmitiendo la palabra del municipio en rebeldía.

Los dibujos son diseños textiles, de alfarería y cestería de varias culturas del norte y noroeste de Argentina, entre ellos los mapuche, los humahuaca, los chiriguano-čané, y la cultura de Sanaguasta convertidos a diseño gráfico para poner de relieve su tramado de gran belleza. Fueron tomados con todo respeto del libro *El diseño indígena argentino*. Una aproximación estética a la iconografía precolombina, de Alejandro Eduardo Fiadone, Biblioteca de la Mirada, Arte Original, La Marca Editora, Buenos Aires, Argentina, 2003, para difundir estos saberes comunes de estos pueblos indígenas de Argentina y para celebrar la difusión de su visión artística por todo el continente.

Les invitamos a que se comuniquen con nosotros y nos envíen sus experiencias, sugerencias y comentarios. Dirigirse a Ingrid Kossmann *ingridbiodiversidadla@gmail.com*. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. El material aquí recogido puede ser divulgado libremente, aunque agradeceríamos que citaran la fuente. Por favor envíennos una copia para nuestro conocimiento.

Agradecemos la colaboración de la Fundación Siemepuu de la Fundación Heifer y de CNCND 11.11.11. Agraïm el suport de l'Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament de la Generalitat de Catalunya.

La foto de la portada muestra un monte abierto, con nubes en el cielo azul. El monte está erosionado, pelón, pero las nubes siguen acariciando la tierra. Lo vemos todo desde una cesta abierta, que simboliza con su tejido la comunidad que es conjunción y trabajo compartido.

Y ese horizonte abierto, pese a los graves problemas, nos hace pensar en la manipulada y fallida Conferencia de las Partes en torno al Cambio Climático en Cancún y en la enorme movilización que desde abajo llegó para gritar en pos de justicia social y ambiental. Nos hace repensar los falsos remiendos que se siguen promoviendo con afanes de lucro.

Pero también, desde infinidad de rincones, las organizaciones, comunidades y colectivos repensamos las verdaderas soluciones que hemos propuesto mirando el panorama completo. Entendemos que el sistema industrial capitalista contemporáneo intenta controlar la mayor cantidad de relaciones, riquezas, bienes comunes, personas y actividades potencialmente lucrativas mediante leyes, disposiciones, políticas, “investigación”, extensionismo, programas, proyectos y carretadas de dinero.

Los agronegocios, por ejemplo, que implican producir (alimentos y ahora agrocombustibles) en grandes extensiones de terreno para cosechar grandes volúmenes y obtener mucha ganancia a toda costa, tienen incrustada una lógica industrial que ejerce una violencia extrema contra las escalas naturales de los procesos y los ciclos vitales, y en su “integración vertical” promueven una enloquecida carrera por agregarle valor económico a los alimentos con más y más procesos —acaparamiento de tierra que implica concentración, desmonte y deforestación; semillas diseñadas en laboratorio, de patente y certificadas; suelos intervenidos (y empobrecidos) con fertilizantes y pesticidas megaquímicos, con monocultivo y mecanización agrícola; transporte, lavado, procesamiento, empaque, estibado, almacenado y nuevo transporte (incluso internacional) hasta arribar a mercados, estancillos, supermercados y comederos públicos.

Esto hace del sistema agroalimentario mundial (todo un tramado de actividades relacionadas, muchas de ellas innecesarias) el responsable de emitir gases con efecto de invernadero que pueden sumar 57% del total de gases emitidos. Estos procesos sumados son lo que más contribuye al calentamiento que extrema la crisis climática.

El modo industrial de producir alimentos produce ganancias inmediatas e incluso ganancias adicionales si las empresas venden derechos de contaminación en otras partes con tan sólo limpiar un poquito sus emisiones, gracias a mecanismos financieros perversos que hoy tienen tanto respaldo institucional (como REDD). Pero es claro que sus métodos son tan insustentables que en los últimos 50 años el uso de agrotóxicos y otras prácticas industriales que erosionan los suelos han causado la pérdida promedio de entre 30 y 60 toneladas de materia orgánica por hectárea, es decir entre 15 mil millones y 20 mil millones de toneladas de materia orgánica, lo que significa estar perdiendo el corazón de los procesos agrícolas que sí pueden enfriar, estabilizar, la tierra.

No extraña entonces el caos ambiental del planeta, que además sojuzga a las comunidades atrapadas en ese sistema globalizador que no resuelve la alimentación de las comunidades ni los barrios pero sí vuelve trabajo innoble y a veces semiesclavizado lo que antes era tarea campesina creativa, digna y de enormes cuidados.



Foto: Prometeo Lucero

Por eso, producir nuestros alimentos de modo independiente del llamado sistema alimentario mundial es algo profundamente político y transformador. Y lo es porque recurre a las prácticas campesinas que durante milenios cuidaron los territorios de un modo integral. Las comunidades campesinas que han cuidado el monte (en su mayoría indígenas) y por ende el mundo, han cuidado por milenios las semillas como el legado común más valioso de la humanidad y entienden que la fertilidad y estabilidad naturales de los suelos dependen también de la estabilidad y buen cuidado de la región más amplia del territorio (y sus bosques, aguas, animales), mediante saberes mutuos, compartidos: verdaderos bienes comunes que van más allá de las meras prácticas agrícolas convencionales.

La agricultura campesina puede enfriar la tierra pero hay que entender que esa tarea es también algo que debe ser común, compartido, porque el cuidado del territorio así lo exige, y porque las corporaciones son ya muy poderosas, muy penetrantes.

Por eso, si en verdad creemos en la vía campesina para resolver el problema de la crisis climática (y otras varias crisis relacionadas) entonces de modo muy radical tenemos que volver a luchar por la defensa de la tierra en manos campesinas, indígenas.

Sí. Hay que seguir buscando que los países bajen las emisiones. Hay que seguir luchando por no permitir los sistemas de especulación financiera que recrudecen la situación, que enriquecen a unos cuantos y dejan la contaminación intocada, como el infame programa REDD. Hay que seguir frenando los nocivos proyectos de la llamada geoingeniería.

Pero lo crucial es hacer un llamado en pos de una reforma agraria integral, a nivel planetario y país por país, que reconozca los territorios (tierra, aire, agua, biodiversidad, recursos) de los pueblos y su carácter comunal, inalienable, inembargable e imprescriptible. Detener el proceso actual de acaparamiento agrario por parte de gobiernos y firmas de especulación financiera. Empezar una defensa de los territorios de los pueblos contra todos los proyectos extractivistas que atentan contra la posibilidad de que, como campesinos, retomemos un cuidado de suelos, aguas, bosques, procesos vivos entre animales y plantas, con una producción propia que no violenta los procesos naturales biológicos y sociales implicados en el cultivo, que circule pocas distancias, que reduzca los procesos implicados entre la producción y el consumo, que recurra lo menos posible a los mecanismos monetarios, que implique una integralidad entre cultivar, recolectar, cazar, pastorear o cuidar animales de traspaso y que eso refuerce modos de vida más equitativos, comunitarios y con afanes de justicia. Es crucial que los gobiernos y la sociedad civil que sí tienen buena voluntad reconozcan que el modelo extractivista, industrial, no es compatible con el “buen vivir” de los pueblos.

Es indispensable apoyar la autonomía, los autogobiernos, la autodeterminación de los pueblos, pero no de una manera retórica y distante, sino desde los mismos procesos de trabajo de base, organizados y sistemáticos.

Sólo así será posible que la agricultura campesina enfríe la tierra, contribuya al cuidado del planeta y a la promoción de la justicia. Ésta es la verdadera lucha y no es una tarea fácil. La soberanía alimentaria se alcanzará mediante un trabajo en muchos frentes. Tenerla como consigna es crucial, pero emprenderla en nuestra cotidianidad inmediata es un reto impostergable.

Biodiversidad se ofrece como instrumento para discutir, buscar respuestas, propuestas, caminos comunes. Aquí estamos con el horizonte abierto pese a todo. 🌱

Documentos finales del V Congreso de la CLOC-Vía Campesina

En nuestro número anterior de Biodiversidad, presentamos varios de los documentos que se discutieron en el V Congreso de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC)-Vía Campesina, celebrado en Quito, Ecuador, del 8 al 16 de octubre del 2010. En el momento, Biodiversidad sirvió de herramienta para documentar la memoria y el contexto general en que ocurría el congreso. Ahora presentamos tres documentos finales (la declaración general, la declaración de la IV asamblea de la articulación de las mujeres del campo de la CLOC-Vía Campesina y el documento que reitera la solidaridad con las luchas que libran varios pueblos y movimientos en América Latina).

3

Declaración de Quito

Luego de 518 años de resistencia a la invasión, el despojo y la explotación, hemos llegado a la tierra de Eloy Alfaro, de Tránsito Amaguaña y de Manuelita Sáenz. Hemos transitado por los caminos de América plenos de mística y fuerza, luchando, movilizándonos y debatiendo, levantando nuestras banderas, fortaleciendo nuestras organizaciones y ampliando nuestras alianzas. A los pies del Pichincha, en la mitad del mundo, hemos realizado nuestro V Congreso después de un año de esfuerzo organizativo y movilizador.

Aquí estamos las y los continuadores históricos de los procesos sociales que surgieron con la Campaña de 500 años de Resistencia Indígena, Campesina, Negra y Popular. Aquí estamos casi un centenar de organizaciones del campo de toda América, representadas en más de mil delegadas y delegados, que surgimos de los procesos de unidad que desde los sectores populares venimos construyendo como una respuesta decidida y



V Congreso de la CLOC-Vía Campesina, Quito, Ecuador.
Foto: Carlos Vicente

valerosa frente a la transnacionalización del capital y sus efectos perversos.

Nuestro V Congreso se ha caracterizado por la mayor participación de mujeres y jóvenes y los importantes aportes de organizaciones de pueblos originarios y afrodescendientes, reflejo

*Repudiamos la concentración y el acaparamiento de tierras en todas sus formas. Continuaremos luchando por una reforma agraria integral y por una agricultura campesina y de los pueblos originarios y afrodescendientes que alimente a la humanidad y proteja a la Madre Tierra**

de los mayores niveles de convergencia y de las fuertes luchas que han dado los pueblos originarios de todo el continente en los últimos años. Valoramos especialmente el aporte a todas nuestras luchas que ha significado incorporar la visión del *sumak kawsay* o buen vivir.

Los trabajos del Congreso construyeron una mirada colectiva del contexto en que desarrollamos nuestras luchas. Estamos viviendo una etapa de ascenso de las luchas sociales en América Latina. El fortalecimiento de las organizaciones campesinas, populares y de pueblos originarios y afrodescendientes ha provocado simultáneamente el surgimiento de gobiernos progresis-

con las formas más crudas de militarización y agresión armada [...]

La agricultura, el agua, la alimentación y nuestros bienes naturales son hoy objetivo central del gran capital financiero. Mediante grandes inversiones han acelerado la concentración de la producción, procesamiento y comercialización agrícolas, y ha profundizado la dependencia frente a los agrotóxicos y otros insumos industriales.

El resultado es la expulsión masiva y por la fuerza de pueblos originarios y campesinos, la extranjerización de la tierra, la pérdida de soberanía nacional y popular, así como la destrucción de la Madre Tierra. Frente a eso, nuestro Congreso levantó con decisión su lema central: “Contra el saqueo del capital y del imperio, por la tierra y la soberanía de nuestros pueblos, América lucha” y reafirmó nuestra decisión de defender el planeta, la agricultura campesina y la dignidad y buen vivir de los pueblos.

La crisis climática producida por los modelos de producción y consumo impuestos por el capitalismo deja sentir sus peores consecuencias sobre los pueblos del mundo y especialmente sobre quienes vivimos y producimos en el campo. Terminar con el capitalismo pasa a ser no sólo un objetivo social, sino un paso necesario para la sobrevivencia de la humanidad y el planeta. Necesitamos acabar con el modelo agrícola industrial, agroexportador e hiperconcentrado, responsable principal de la crisis climática. Nos comprometemos a levantar e impulsar con fuerza la posición de la Vía Campesina, en cuanto a que la agricultura campesina es la vía más segura y efectiva para enfriar el planeta y reconstituir los equilibrios naturales.

Los proyectos REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal) son una profundización de los procesos de privatización de los territorios que pretenden incorporar los bosques y otros ecosistemas a los mercados internacionales. Para ello eliminan y desconocen los derechos de los pueblos y comunidades sobre sus tierras y territorios, imposibilitan-



v Congreso de la CLOC-Vía Campesina. Foto: Carlos Vicente

tas y el recrudecimiento de las agresiones desde el imperio. Las derechas del continente, el gobierno de Estados Unidos y los grandes capitales despliegan una contraofensiva con nuevas formas de colonialismo, despojo y represión, que combinan las estrategias políticas

do además la soberanía alimentaria y otros derechos colectivos.

La ambición del capital no se detiene. Ha impuesto leyes, regulaciones y programas que buscan privatizar la vida, las semillas y el conocimiento. La investigación científica y tecnológica ha quedado progresivamente bajo dominio del capital y en la agricultura se ha impuesto un modelo tecnológico único que fomenta la dependencia e ignora los saberes y técnicas populares y agroecológicas. El mundo y los campesinos vemos con horror cómo se utilizan o tratan de imponer leyes y tecnologías de la destrucción y el despojo, como la privatización de las semillas, los cultivos transgénicos, semillas Terminator, la biología sintética y la geoingeniería.

Seguiremos defendiendo nuestras semillas contra la privatización y la destrucción, y las multiplicaremos para que circulen libremente y sirvan de base para la soberanía alimentaria.

América Latina sufre de altos niveles de desigualdad y de concentración de la tierra. Esto es resultado de procesos históricos desde invasión colonial y la constitución de los Estados nacionales, varias décadas de neoliberalismo y de procesos de contra-reforma agraria que han provocado concentración y re-

concentración de la tierra. En los últimos años se suma un nuevo fenómeno de acaparamiento de tierras por parte de empresas estatales, transnacionales del agronegocio y transnacionales financieras. El acaparamiento de tierras viola los derechos humanos, porque roba a las comunidades campesinas las posibilidades de alimentarse y alimentarnos ahora y en el futuro.

Reafirmamos la lucha por una reforma agraria integral y por la soberanía alimentaria como pilares centrales de nuestro proyecto de futuro. Reconocemos avances como los logrados en Bolivia, donde se reconoce legalmente la propiedad colectiva de las comunidades campesinas y de pueblos originarios y limita la concentración de la tierra. Sin embargo, vemos que en términos generales se ha retrocedido en el respeto al derecho a la tierra y el territorio en América Latina.

Vivimos y sufrimos la capacidad de destrucción y devastación del capitalismo. Sin embargo, la fuerza de nuestras luchas, las formas de unidad que vamos construyendo, el revalorar nuestros aportes, nuestras visiones y culturas, el resurgimiento de la vida que vemos en nuestros triunfos, nos llevan a asegurar que nuestras luchas y quehacer nos permitirán dismantlar el capitalismo

*Denunciamos y rechazamos al agronegocio y a las grandes corporaciones que ocupan, destruyen y amenazan en forma permanente a nuestros pueblos y comunidades, nuestros territorios, nuestras formas de vida y culturas. Reiteramos: las transnacionales son nuestro principal enemigo**

5

*Continuaremos denunciando las prácticas criminales que se despliegan contra los pueblos originarios, campesinos y afrodescendientes, y contra los movimientos sociales, como la criminalización de la movilización, la guerra abierta y encubierta, el paramilitarismo, la falsa lucha contra el narcotráfico y la delincuencia, las fumigaciones, los desplazamientos forzados**

*Rechazamos con fuerza los procesos de militarización y la instalación de bases militares estadounidenses. Queremos un continente libre de estas lacras**



IV Asamblea de la Articulación de las Mujeres del Campo, Quito, Ecuador. Foto: Carlos Vicente

y construir un campo y un mundo que garanticen la dignidad y el buen vivir para todas y todos.

Contra el saqueo del capital
y del imperio, ¡América lucha!

Por la tierra y la soberanía
de nuestros pueblos, ¡América lucha!

como de armonía entre seres humanos y naturaleza.

Para las mujeres del campo de nuestra América, reunidas en la mitad del mundo, el reconocimiento de los derechos de la Pachamama (Madre Tierra) y de nuestros deberes frente a ella, la afirmación de la diversidad económica



Asamblea del Movimiento Campesino Indígena en Argentina. Foto: Carlos Vicente

*Nos comprometemos
a construir organizaciones
y un continente en
que mujeres y hombres
disfruten relaciones
de equidad, respeto y
mutuo apoyo. Declaramos
que sin feminismo
no hay socialismo**

Declaración final de la IV Asamblea de la Articulación de Mujeres del Campo, CLOC-Vía Campesina

Al compás de las luchas históricas de los pueblos y de sus movimientos sociales, América Latina ha emprendido un inédito camino de cambios, de desarrollo de pensamiento propio, de fortalecimiento del proyecto socialista, de construcción del Buen Vivir / Vivir Bien, que se cristaliza ya en procesos de transición que apuestan por la descolonización y por profundas transformaciones, que lleven hacia sociedades de igualdad, justicias y soberanías, así

y productiva, la prioridad de la reproducción de la vida y no la del capital, constituyen una significativa concreción de las reivindicaciones históricas de las campesinas, indígenas y afrodescendientes.

Pero a la vez que nos congratulamos con estos avances, que resultan de nuestras luchas y resistencias, reafirmamos nuestra voluntad de continuar luchando para que la propuesta feminista continúe contribuyendo a definir los cambios socialistas que anhelamos, por los que lucharemos sin cesar hasta que las fuerzas combinadas del capitalismo y del patriarcado sean parte del pasado.

Del mismo modo, nos comprometemos a continuar luchando por la soberanía alimentaria, por nuestras formas de vida, por las agriculturas campesinas y por modos distributivos de reciprocidad, que se desarrollen en convivencia con la naturaleza, en cuyo seno hemos desplegado el ejercicio creativo de la agricultura, de la hibridación de semillas, de la creación alimentaria y de cuidados integrales, y otros conocimientos, gracias a los cuales hemos alimentado al mundo.

Rechazamos enérgicamente las visiones capitalistas que se imponen en el agro, que privatizan la tierra y el agua e imponen dinámicas empresariales que aniquilan la vida campesina.

Nos oponemos a que la transnacionalización de la producción alimentaria y la lógica de la acumulación de ganancias para el capital, continúe actuando como el objetivo de la humanidad y subsuma nuestras vidas a sus intereses.

Queremos transitar de una visión de distribución normada por el “libre comercio” a una de reciprocidades, complementariedades y cooperación, tal como nuestras organizaciones han venido proponiendo en sus países, pero también en el proceso de integración regional —la ALBA y la Unasur—, que es un eje clave para encaminar nuestras aspiraciones socialistas y antipatriarcales.

La América Latina que queremos es una que se construya de relaciones armoniosas y de interdependencia entre seres humanos, constituidos como iguales, que encaminen su accionar a la luz de la sostenibilidad de la vida.

La América Latina que aspiramos construir es una de convivencia solidaria entre pueblos y culturas diversos, descolonizada, sin machismo ni racismo.

Queremos una América Latina comunicada, que reconozca y se reconozca en la diversidad de formas de expresión y comunicación de nuestros pueblos, con medios de comunicación en los que se expresen las iniciativas de nuestros movimientos sociales y las propuestas políticas de cambio. Recha-

zamos la arremetida ideológica capitalista y sexista que imponen los medios de comunicación corporativos, que se han convertido en voceros de los intereses del capital y de la derecha.

Queremos una región y un mundo libres de todas las manifestaciones de violencia, sea esta sexista, patriarcal, capitalista o imperialista.

La América Latina y el Caribe que queremos es un territorio de paz, desmilitarizado, sin bases militares foráneas, libre de las prácticas imperialistas de control, sin criminalización ni persecución política de la organización, de la protesta y de la pobreza.

Rechazamos y condenamos las amenazas imperialistas y los intentos golpistas contra los procesos de cambio, como sucedió en la República Bolivariana de Venezuela, en el Estado Plurinacional de Bolivia, en Ecuador, y como se impuso en Honduras. Rechazamos todo intento de injerencia e interferencia en nuestros países y en las decisiones de sus pueblos, como se expresa en el bloqueo impuesto a Cuba, por más de 50 años, por el gobierno de Estados Unidos.

Nosotras, las mujeres del campo provenientes de 19 países, levantamos nuestras voces al unísono en defensa de la Madre Tierra como un todo y por una reforma agraria integral que garantice el acceso de las mujeres a la tierra. Levantamos nuestras voces en defensa de la soberanía alimentaria, de la producción y distribución basadas en economías solidarias y comunitarias, no en los esquemas capitalistas injustos y depredadores.

Nos mantendremos alerta hasta que nuestra América Latina y el mundo sean libres de la opresión del capital y del patriarcado.

Sin feminismo no hay socialismo.

Contra el saqueo del capital y del imperio, América lucha.

Por la tierra y la soberanía de nuestros pueblos, América lucha.

Mujeres del Campo luchando por la soberanía popular, por la justicia, la vida y la igualdad.

*Exigimos el respeto al ejercicio pleno de todos los derechos humanos de las y los migrantes, con especial énfasis en los derechos laborales, sindicales y de seguridad social**

*Ratificamos los planteamientos del documento de la mesa número 17 sobre Agricultura y Soberanía Alimentaria de la Conferencia de Cochabamba sobre Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra. Asumimos y apoyamos la propuesta de Declaración Universal de los Derechos de la Madre Tierra para que ésta sea adoptada por Naciones Unidas**

Solidaridad con los pueblos y sus luchas

A partir del 11 de septiembre de 2001, con la caída las torres gemelas, Estados Unidos dio un golpe planetario y el poder estadounidense se convirtió en el Estado mundial para el sometimiento. Se impone así en el planeta una estrategia de represión violenta que ocupa diversos mecanismos como la guerra abierta, la lucha contra el tráfico de drogas, el terrorismo y la delincuencia, el paramilitarismo y la ayuda humanitaria en casos de desastre. De esta manera, se criminalizan los movimientos y las luchas sociales.

Con este fin se han expandido las bases militares de Estados Unidos y se refuerzan los operativos conjuntos entre Estados Unidos, la OTAN y las policías y fuerzas armadas de nuestros países. Al mismo tiempo, vemos en nuestro continente el resurgimiento de las asonadas golpistas, que tuvieron éxito en Honduras debido al fuerte apoyo de Estados Unidos, pero que las movilizaciones populares derrotaron en Bolivia, Venezuela y Ecuador. Las organizaciones de la CLOC se mantendrán movilizadas y en alerta para impedir nuevas asonadas.

La migración masiva es siempre forzada y es utilizada por los grandes capitales para contar con ejércitos indus-

triales de reserva. La migración campocidad se debe a la escasez y el despojo de tierras, a las acciones militares y paramilitares, a la pérdida de bienes productivos, a las malas condiciones de vida y a la crisis climática. El resultado de la migración es la formación de cordones de pobreza en las ciudades, que a muchos ha llevado a vivir en la miseria y a mendigar para alimentar a sus hijos e hijas. Las y los migrantes transnacionales no tienen los mismos derechos que los trabajadores locales, no tienen derecho a la protección de la salud ni a recibir educación, y sus hijos e hijas quedan a menudo sin nacionalidad.

En general en el continente latinoamericano, los derechos humanos de los campesinos y campesinas, pueblos originarios y afrodescendientes han sido violados de manera sistemática y permanente por el poder dominante ligado al capital nacional y transnacional, como una herencia histórica desde la Conquista. Actualmente es una estrategia del capitalismo para desarticular y destruir las luchas populares y apropiarse de los bienes naturales, para garantizar el saqueo a través de la minería a cielo abierto, las represas, la explotación masiva de los mares, los desplazamientos forzosos de los pueblos originarios, los monocultivos transgénicos y el control monopólico de la alimentación. Las violaciones a los derechos humanos se han convertido en una política de Estado de muchos países, incluso por sobre disposiciones constitucionales. Los feminicidios son la forma más profunda y grave de la violación a los derechos humanos en Latinoamérica, con sistemáticos secuestros, violaciones y asesinatos.

En Colombia, Perú, Honduras, Chile, República Dominicana, Haití, México, Panamá son permanentemente y sistemáticamente violados los derechos humanos de los campesinos y campesinas, de los pueblos originarios y afrodescendientes. Es recurrente el asesinato y la desaparición de sindicalistas y líderes sociales y el desplazamiento forzado de cientos de miles de campesinos/as.

8 *Continuaremos luchando contra las tecnologías que ponen en riesgo la vida en el planeta, como los transgénicos, la geoingeniería, las tecnologías Terminator y el biochar. Reafirmamos lo dicho por la Vía Campesina en cuanto a que la agricultura campesina y de los pueblos originarios y afrodescendientes puede alimentar a la humanidad, enfriar al planeta y cuidar la Madre Tierra**



Vivimos y sufrimos la capacidad de destrucción y devastación del capitalismo. Sin embargo, la fuerza de nuestras luchas, las formas de unidad que vamos construyendo, el revalorar nuestros aportes, nuestras visiones y culturas, el resurgimiento de la vida que vemos en nuestros triunfos, nos llevan a asegurar que nuestras luchas y quehacer nos permitirán dismantlar el capitalismo y construir un campo y un mundo que garanticen la dignidad y el buen vivir para todos y todas.

De esta manera, nos solidarizamos con el valeroso pueblo de Haití que se ha movilizado masivamente contra la ocupación militar, el saqueo y la imposición de semillas transgénicas, a pesar de las tremendas dificultades posteriores al terremoto.

Nos solidarizamos con el pueblo colombiano, que sufre y resiste sin rendirse las agresiones sistemáticas y criminales del Estado y el paramilitarismo, demandamos y exigimos la solución política y negociada del conflicto social y armado.

Reiteramos nuestra permanente solidaridad con la Revolución Cubana y el pueblo cubano que ha resistido medio siglo de bloqueo de los Estados Unidos y exigimos la liberación de los cinco revolucionarios cubanos mantenidos prisioneros del imperio.

Nos solidarizamos con la lucha del pueblo mapuche y a quienes después de casi tres meses de huelga de hambre lograron doblarle la mano al Estado chileno y ampliar los sectores sociales decididos a luchar hasta lograr la revocación de una ley antiterrorista espuria.

Nos solidarizamos con la resistencia popular en Honduras que pese a la continuidad del golpismo ha logrado un apoyo mayoritario para lograr una asamblea constituyente.

Nos solidarizamos y respaldamos las luchas de los pueblos afectados por las represas, las hidroeléctricas y los trasvases, que estuvieron presentes en su Tercer Encuentro Internacional en México. Afirmamos nuestro compromiso con la lucha contra las represas, mineras y contra la privatización de la



energía y el agua, como lo plantea la declaración del Encuentro. Afirmamos que el agua y la energía no son una mercancía. Agua y energía deben estar al servicio de la soberanía y bajo el control de los pueblos.

Nos solidarizamos con los pueblos y naciones amazónicas afectados por los proyectos hidrocarburíferos en el Parque Nacional Yasuní.

Celebramos el triunfo de las luchas sociales en Bolivia, Venezuela y Ecuador, que han comenzado profundos procesos de transformación nacional y posibilitado Constituciones nacionales revolucionarias. Saludamos a las organizaciones del Ecuador que se movilizaron decididamente y derrotaron un intento de golpe en este país. ✿

¡Globalicemos la lucha,
globalicemos la esperanza!
Contra el saqueo del capital
y del imperio, ¡América lucha!
Por la tierra y la soberanía
de nuestros pueblos, ¡América lucha!

*Rechazamos el Programa de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques (REDD), el comercio de bonos de carbono o pago por servicios ambientales, que significan el despojo de los bosques y territorios de los pueblos. Nuestros territorios no son privatizables**

* Parte de los pronunciamientos, líneas de acción y campañas del V Congreso de la CLOC-Vía Campesina

El CDB: conservación o comercio de la biodiversidad

Elizabeth Bravo

IO

El viernes 28 de octubre finalizó la Décima Conferencia de las Partes del Convenio de Diversidad Biológica (CDB) en que participaron unos 18 mil representantes de 193 países (partes), así como delegados de gobiernos locales, parlamentarios, empresarios y miembros de la sociedad civil. En la COP10 se aprobó un Plan Estratégico (“Objetivos de Aichi”) que incluye veinte metas organizadas en los siguientes objetivos estratégicos:

- * Enfrentar las causas subyacentes de la pérdida de biodiversidad tornando esta biodiversidad algo central para gobierno y sociedad.
- * Reducir las presiones directas que amenazan la biodiversidad y promover su uso sustentable.
- * Mejorar el estatus de la biodiversidad salvaguardando los ecosistemas, las especies y la diversidad genética.
- * Aumentar los beneficios para todos de todos los servicios de biodiversidad y los ecosistemas.
- * Resaltar la implementación mediante planeación participativa, manejo de los conocimientos y fortalecimiento de las capacidades.

Aunque estos objetivos sean loables, el problema es cómo alcanzarlos. El CDB es cada vez más un convenio de comercio con la biodiversidad que de conservación de la misma. Esta décima conferencia continúa la consolidación que ocurre desde hace algunos años: mercantilizar la vida (la biodiversidad y sus componentes). Según esta visión, la conservación y uso sustentable de la biodiversidad tienen sentido sólo si están inmersos en el mercado, y desde distintos ámbitos se buscan mecanismos políticos, financieros y tecnológicos para facilitar este proceso. Esto lo complementa el involucrar al sector privado, como lo señala el plan estratégico aprobado, donde se hace un llamado a los países que son parte del convenio a:

- * Promover un entorno de políticas públicas que permita la intervención del sector privado y la incorporación de la diversidad biológica en las estrategias y procesos de adopción de decisiones empresariales de una manera que contribuya a alcanzar los tres objetivos del Convenio.
- * Determinar una serie de opciones para la incorporación de la diversidad biológica en las prácticas empresariales teniendo en cuenta la labor en curso en diversos foros.
- * Alentar la intervención de las empresas como interesados directos en toda revisión y aplicación futura de las estrategias y planes de acción nacionales sobre diversidad biológica.

La COP10 llama también a “fomentar la iniciativa de Negocios y Diversidad Biológica como medio para integrar más la utilización sostenible de la diversidad biológica en el sector privado”. En su programa de áreas protegidas fomenta el establecimiento de áreas protegidas privadas. Llama a intensificar el proceso de valorización económica de los servicios ambientales que proveen estas áreas para asegurar su sostenibilidad financiera y mitigar el cambio climático y reducir la pobreza.

Esta definición encaja muy bien con un REDD+, es decir la inclusión de los bosques en el mercado de carbono para que los países que generan las emisiones con efecto de invernadero puedan continuar contaminando la atmósfera incluyendo en el esquema la conservación de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos. El razonamiento es que sólo se conserva lo que se valoriza; así las funciones de la naturaleza (fotosíntesis, polinización, prevención de la erosión del suelo, etcétera) se transforman en “servicios ambientales” y “capital natural”, y como tales entran al mercado.

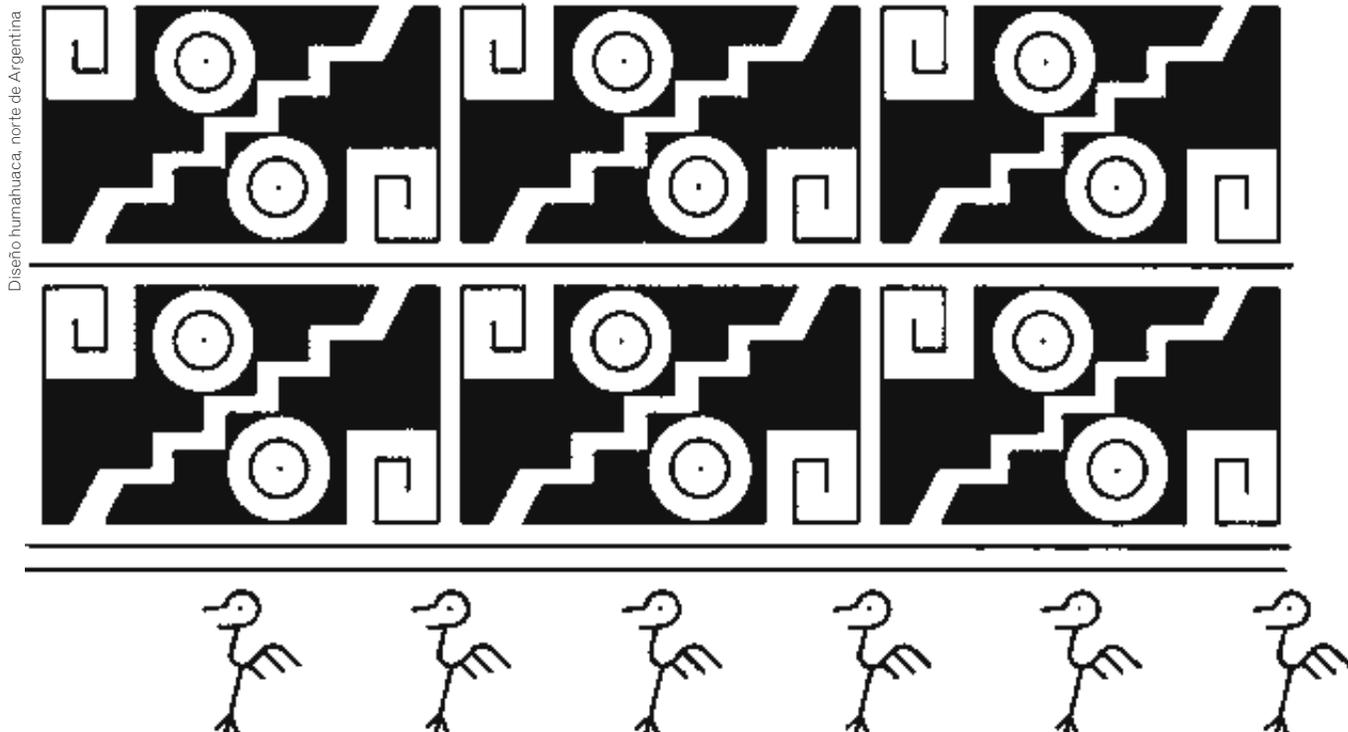
Veamos cómo se valoriza la polinización. “Los insectos polinizadores son proveedores de miles de



millones de dólares a la naturaleza. Para 2005, el valor total económico de la polinización de insectos se estimó en 153 mil millones de euros. Esto representa 9.5% de la producción agrícola mundial para la alimentación humana en 2005”. En uno de los eventos paralelos organizados durante la COP10, Bill Jackson, director general adjunto de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), dijo que tenemos que hablar el lenguaje de la economía si queremos aplicar con éxito una estrategia que enfrente la pérdida de biodiversidad.

El CDB estableció hace algunos años un grupo llamado “red mundial de amigos del programa de

Un mecanismo para financiar el plan de acción de las áreas protegidas es la iniciativa LifeWeb, en la que participan diversos donantes públicos y privados, y tienen proyectos que incluyen la problemática del cambio climático con el de las áreas protegidas. Es decir, se financian proyectos que promueven la conservación de las áreas protegidas para que éstas sirvan de sumideros de carbono. Uno de los énfasis de los proyectos apoyados por LifeWeb es la valorización de los ecosistemas y sus servicios. La decisión sobre áreas protegidas dice que la COP10: “Pide al Secretario Ejecutivo que, en colaboración con la Comisión Mundial de Áreas Pro-



Diseño humahuaca, norte de Argentina

trabajo sobre áreas protegidas”, entre los que se encuentran las mayores organizaciones conservacionistas del mundo. En la COP 10 se pidió al secretario ejecutivo del Convenio que continúe apoyando financieramente a este grupo, a pesar de los grandes fondos que ya recibe (muchas veces mayores que el presupuesto de los ministerios del ambiente de algunos países), y del fuerte cuestionamiento del que han sido objeto por parte de la sociedad civil, sobre todo por la fuerte relación que tienen sus organizaciones con las corporaciones responsables de la destrucción de la biodiversidad como es la industria petrolera, minera y agroindustrial. La WWF, una de las organizaciones que forman parte de la red de amigos, es la artífice de las mesas redondas sustentables que promueven los agrocombustibles en el mundo.

tegidas de la UICN y otros asociados, incluidas las comunidades indígenas y locales, apoye el programa de trabajo para explorar y evaluar metodologías y directrices existentes para medir los valores, costos y beneficios de las áreas protegidas, teniendo presentes las características de los diferentes biomas y ecosistemas, basándose en los trabajos existentes, tales como los resultados del llamado Estudio TEEB (*The Economics of Ecosystems and Biodiversity*, La Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad), y que divulguen los resultados de la evaluación para que las partes los apliquen si fuera necesario”.

Entre las actividades paralelas a la COP se presentó el informe en cuestión, un estudio estuvo dirigido por Pavan Sukhdev, banquero que trabaja

a tiempo completo para el Deutsche Bank de Alemania, pero que al momento está en un sábado para hacer este informe, y desarrollar la Iniciativa Económica Verde del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El informe ha documentado el multimillonario valor de los bosques, el agua dulce, los suelos y los arrecifes de coral en la economía global y hace un llamado a capturar los valores económicos de los servicios de la naturaleza a través de una serie de instrumentos y políticas. Algunas de sus recomendaciones son:

I 2

- * Elaborar con urgencia cuentas e inventarios físicos de las reservas forestales y servicios de los ecosistemas para el desarrollo de nuevos mecanismos forestales de carbono.
- * Considerar como prácticas comerciales normales los principios de “sin pérdida neta” o “impacto positivo neto”, utilizando pruebas de rendimiento sobre la diversidad biológica y procesos de aseguramiento para evitar daños y mitigarlos, junto con inversiones en favor de la biodiversidad que compensen impactos adversos que no pueden evitarse.
- * Incorporar los principios de que “quien contamina paga” y la “recuperación total de los costos” en los nuevos lineamientos sobre incentivos y reformas fiscales. En algunos contextos se puede aplicar el principio de que “el beneficiario paga” en apoyo de nuevos incentivos positivos tales como pagos por servicios ambientales, incentivos fiscales y otras transferencias fiscales que tienen por objeto alentar a los agentes del sector público y privado a proporcionar servicios ecosistémicos.
- * Establecer áreas protegidas nacionales y regionales con el fin de conservar la biodiversidad y mantener una amplia gama de servicios de los ecosistemas. La valorización de ecosistemas puede crear oportunidades de financiamiento e inversión, y sustentar las prioridades de conservación.
- * Incluir en la mitigación y adaptación al cambio climático la conservación y la restauración de ecosistemas. Priorizar la implementación acelerada de REDD+. TEEB realizó ocho eventos paralelos durante la COP10.

Diseño samagastaa, noroeste de Argentina



La conferencia de Nagoya tuvo lugar cuando culmina el llamado Año de la Biodiversidad, y cuando supuestamente debía cumplirse la meta es-

tablecida por la Cumbre de Desarrollo Sustentable que para el año 2010 establecía que debía frenarse 10% de la destrucción de la biodiversidad. En realidad no hay nada que celebrar. Esta modesta meta no se alcanzó, ni este año se hizo ningún esfuerzo verdadero por frenar la pérdida de biodiversidad. Desde 2002 (cuando se estableció la meta), la frontera agroindustrial aumentó, y con ello la deforestación. El gran boom de los agrocombustibles y de las plantaciones de la soya en el Cono Sur son apenas un ejemplo. Para lo que sí sirvió es para incrementar los negocios con la biodiversidad.

Es interesante mencionar que al finalizar la COP, el Secretario del CBD entregó un premio a la canciller alemana Angela Merkel por su contribución a “salvar la biodiversidad en el año Internacional de la Diversidad Biológica”. Recordemos que en 2008 Alemania lanzó el proyecto “Negocios y Biodiversidad”, que estuvo a cargo de la organización no gubernamental GTZ, y que en la reunión del G8 en 2007 introdujo la conservación de la biodiversidad como prioridad. El premio es entregado por el Convenio de Biodiversidad y la Fundación japonesa AEON Environmental Foundation que cuenta entre sus miembros directivos a los presidentes de corporaciones como el Banco de Yokohama y Mitsubishi entre otros.

Como parte de institucionalizar la mercantilización de la biodiversidad, en la COP10 se adoptó el llamado Protocolo de Nagoya sobre el acceso a los recursos genéticos y la participación justa y equitativa de los beneficios derivados de su utilización. Un boletín de prensa de la secretaria del Convenio dice que “el Protocolo crea un marco que equilibra el acceso a los recursos genéticos sobre la base del consentimiento fundamentado previo y condiciones mutuamente acordadas con la participación justa y equitativa de los beneficios, tomando en cuenta el importante papel de los conocimientos tradicionales”. El Protocolo establece que cuando una empresa quiere acceder a conocimiento tradicional ligado a la biodiversidad que tenga un valor comercial, ésta debe compartir sus beneficios con la comunidad. Los beneficios pueden ser monetarios, mediante mecanismos como el de “tasa de acceso” o el de “tasa por muestra recolectada” o adquirida de otro modo, pagos por adelantado, pago de regalías, tasas de licencia en caso de comercialización, tasas especiales por pagar a fondos fiduciarios que apoyen la conservación y utilización sostenible de la diversidad biológica, salarios y condiciones preferenciales si fueron mutuamente convenidos, financiamiento de la investigación, empresas conjuntas, propiedad conjunta de los derechos de propiedad

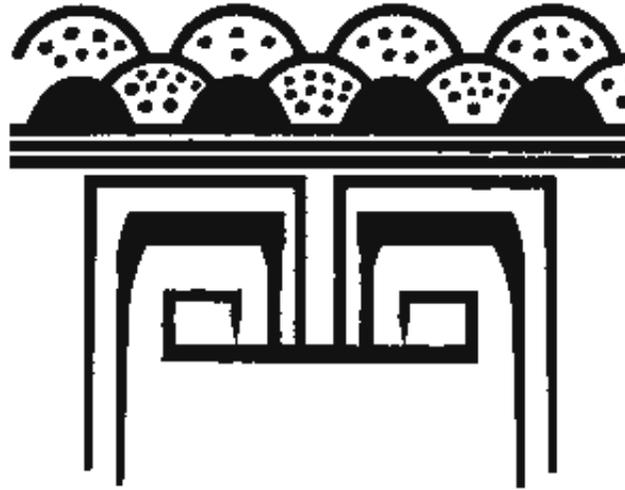
intelectual pertinentes. Entre los beneficios no económicos se propone el intercambio de resultados de investigación y desarrollo, la colaboración en programas de investigación y desarrollo científicos, particularmente actividades de investigación biotecnológica, participación en el desarrollo de productos, admisión en las instalaciones *ex situ* de recursos genéticos y en bases de datos, transferencia de conocimientos y de tecnología en términos justos y más favorables, creación de capacidad institucional, recursos humanos y materiales para fortalecer las capacidades para la administración y aplicación de reglamentos en materia de acceso; el acceso a la información científica pertinente a la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica, incluidos inventarios biológicos, estudios taxonómicos y reconocimiento social.

El Protocolo establece mecanismos de capacitación a los países del Tercer Mundo y a las comunidades que tienen la biodiversidad y los saberes (particularmente entre las mujeres), para que ellas conozcan las obligaciones que les impone el Protocolo en cuanto al desarrollo jurídico e institucional, mejorar su capacidad de negociaciones y sus capacidades para hacer bioprospección: es decir, modos de facilitarle el acceso a las empresas interesadas. Lo complementa un programa de concientización en las comunidades sobre el Protocolo y sus beneficios.

Los impactos de la implementación de este protocolo en las comunidades puede ser muy negativo, pues puede romper ciertas prácticas colectivas que culturalmente no pueden ser comercializables, dividir la comunidad entre aquéllos que desean entrar en este tipo de acuerdos comerciales y los que no están de acuerdo con ellos, por mencionar sólo algunos elementos. La negociación de este Protocolo duró varios años, sobre todo por la oposición de algunos países que buscan acceder a la biodiversidad sin reconocer ningún tipo de “repartición equitativa de beneficios”.

El debate sobre el cambio climático fue corrompido desde hace algunos años, al concentrarse en el desarrollo de mecanismos tecnológicos y políticos para enfrentar sus efectos sin abordar las causas que lo provocan. En la COP10 dicha problemática se abordó mediante la biología sintética, los agrocombustibles y la geoingeniería. Según la organización española Ecologistas en Acción, en materia de biocombustibles, el texto final acordado es “más débil que el documento de referencia” remitido por el órgano de asesoramiento científico-técnico del Convenio. En ese sentido, estima que se pierde

“prácticamente la referencia al principio de precaución y se convierte en un texto que en la práctica promueve los biocombustibles”. “Esto es un error tremendo con consecuencias para la biodiversidad y la seguridad alimentaria de los pueblos, como lo demuestran los impactos que ya se están produciendo en países empobrecidos”, lamenta Ecologistas en Acción. Un grupo de doce científicos de renombre circularon una carta abierta denunciando el fuerte cabildeo desplegado en Nagoya por grandes empresas del sector de agrocombustibles (sobre todo de la palma).



Diseño chirihurano-ghané, norte de Argentina

Hubo sin embargo algunos resultados positivos gracias a algunas organizaciones de la sociedad civil. Lo más notable fue la adopción de una moratoria sobre experimentos de geoingeniería que pretenden modificar el clima con alteraciones biológicas o físico-químicas a gran escala, hasta que hayan sido considerados en profundidad los riesgos al ambiente y la biodiversidad y los posibles impactos culturales y económicos. El secretariado del CDB recibió instrucciones de informar sobre las diversas propuestas de geoingeniería que existen y de las posibles opciones de regulación intergubernamental.

Otro asunto que preocupa a las ONG es la biología sintética. En la COP 10 se introdujo un texto que invocaba al abordaje de precaución al momento de liberar al ambiente organismos provenientes de la biología sintética, especialmente destinados a producir agrocombustibles, reconociendo el derecho de la partes de suspender cualquier liberación en el ambiente, con base a su legislación nacional. Según algunos observadores esto es tremendamente preocupante, porque el “abordaje de precaución” es un texto muy vago y puede dar pie a cualquier tipo de emprendimientos. 🌱

Ver el Boletín de la Red por una América Latina Libre de Transgénicos, primero de noviembre de 2010. La versión completa se encuentra en www.biodiversidadla.org

Elementos para el debate sobre el campesinado

Valter Israel da Silva
Coordinación Nacional del MPA
Brasil

I 4



Juamacatlán-Metlatónoc, Guerrero, México. Foto: Prometeo Lucero

La concepción de la agricultura basada en las agroempresas (un capitalismo en el campo) trae innumerables problemas a las familias campesinas y las de los consumidores urbanos, por el uso intensivo de la mecanización, los insumos químicos y venenos (con graves problemas de contaminación de la tierra, el agua, el aire y los alimentos), y por el negativo balance energético y de carbono, con el consabido calentamiento global. Es decir, gastan más energía de la que producen y emiten más carbono del que retiran del aire durante el ciclo productivo. Es cierto que ello aumenta la capacidad productiva por área de tierra, pero a consecuencia aumentan los costos de producción, al importar energía, disminuye el margen de ganancia de las familias campesinas, disminuye la necesidad de mano de obra, lo que provoca que la juventud no se quede en el campo. Gilberto Dupas explicaba en 2006 que:

En los inicios del siglo XXI, la paradoja está en todas partes. La capacidad de producir más y mejor no deja de crecer y es asumida por el discurso hegemónico como sinónimo de progreso traído por la globalización. Pero este progreso, discurso dominante de las élites globales, también trae consigo exclusión, concentración de los ingresos, subdesarrollo y graves daños ambientales, agrediendo o restringiendo derechos humanos esenciales.

Más inquietantes que los peligros nucleares son ahora los riesgos que surgen de la microbiología y de la genética, con sus graves dilemas éticos y morales. ¿Cómo equilibrar los beneficios potenciales de la genética, de la robótica y de la nanotecnología

La agricultura campesina y el agronegocio. La agricultura campesina viene sufriendo una fuerte ofensiva ideológica, económica, mediante políticas públicas y otras cuestiones, lo que viene causando una erosión cultural, lleva a los campesinos a la dependencia de los insumos externos, del crédito, de las multinacionales, del mercado. Esto los está llevando al endeudamiento y el empobrecimiento.



Foto: Prometeo Lucero

con los peligros de desencadenar un desastre absoluto que comprometa irremediablemente nuestra especie? Una mirada al siglo XX, con los inmensos saltos de la tecnología del conocimiento, pero con sus inmensos costos de guerras trágicas, miseria y daños ambientales, hace brotar con fuerza la pregunta central. ¿Somos, debido a este desarrollo, más sensatos y más felices? ¿O podemos atribuir parte de nuestra infelicidad precisamente a la manera como utilizamos los conocimientos que poseemos? Las consecuencias negativas del progreso, transformado en discurso hegemónico, acumulan un costo creciente de riesgos graves que pueden llevar al despeñadero al inmenso esfuerzo de siglos de aventura humana para estructurar un futuro viable y más justo para las generaciones futuras.

De acuerdo con el profesor Henri Acselrad, el ambiente es una cuestión de elección. Elegir entre la biodiversidad y los monocultivos, entre las co-

munidades que viven en la riberas de los ríos y las represas. En general el capital garantiza que se elija el desarrollismo, sin medir las consecuencias ambientales. En 2007 Dupas presentó indicadores de estas opciones:

En Europa y Estados Unidos cerca de 50% de los lagos y los ríos están gravemente contaminados. De todos los ecosistemas mundiales, por lo menos un 60% son explotados de modos no sustentables, en proceso de degradación que puede ser irreversible en 50 años. La expansión agrícola de 1945 al 2004 fue superior a la suma de los siglos XVIII y XIX; la destrucción ambiental resultante agrava el porcentaje de plantas, mamíferos, aves y anfibios en extinción; algunas de esas especies ni siquiera fueron clasificadas.

Otra cuestión importante, que nos explican Marcia y David Pimentel (2005), es el paso al uso de la energía fósil [petróleo, carbón, gas natural] en

La concepción de la agricultura basada en las agroempresas (un capitalismo en el campo) trae innumerables problemas a las familias campesinas y las de los consumidores urbanos, por el uso intensivo de la mecanización, los insumos químicos y venenos (con graves problemas de contaminación de la tierra, el agua, el aire y los alimentos), y por el negativo balance energético y de carbono, con el consabido calentamiento global.

Territorio campesino según el MPA (2007)

El territorio campesino es un espacio de vida, producción, disputa de poder y construcción de poder popular. Es donde hacemos el enfrentamiento directo con los agronegocios.

El territorio es estratégico, concreto, nos da gobernabilidad social y política, unifica nuestra base social. Allí comemos, allí vivimos, allí estudian nuestros hijos.

Es el espacio de afirmación política, cultural y productiva del campesinado.

El territorio campesino no se confunde con la comuna, con la comunidad, ni con los territorios administrativos de los gobiernos.

Es la expresión de la presencia de la clase campesina y de la forma de vida y producción campesina en las más variadas regiones del país.

Lo que mantiene a la familia campesina ligada a una determinada comunidad no es simplemente una cuestión económica. Diversos lazos lo vinculan a una comunidad, a un movimiento, a un grupo social, en fin, a un territorio.

Algunos ejemplos de los lazos que nos unen a un territorio MPA, 2007

- * Escuela en la comunidad
- * Agroindustria
- * Bancos de semillas
- * Áreas de descanso, cultura y recreación
- * Grupo de base
- * Celebraciones religiosas y festivas
- * Ingresos estables
- * Posesión de la tierra
- * Costumbres locales
- * Culinaria
- * Tradiciones populares
- * Relaciones de vecindad, compadrazgo y parentesco
- * Historia de la comunidad y de la familia
- * Vínculos entre los seres queridos
- * Gusto por la vida en el campo
- * La amplitud del espacio que proporciona libertad
- * Convivencia con la naturaleza (pájaros, ríos, árboles, animales domésticos)
- * El territorio permite unidad entre las personas y genera poder soberano para actuar sobre él
- * El territorio le da unidad política a la diversidad campesina.
- * Lucha para mantener y conquistar territorio (reforma agraria)

la producción agrícola. Los insumos basados en petróleo, además de aumentar el costo de producción, van reduciendo la biodiversidad. Las familias campesinas se van especializando y entran al monocultivo. Esto trae a la agricultura problemas de sustentabilidad. Al disminuir la biodiversidad las plantaciones se tornan más susceptibles al ataque de plagas y enfermedades y requieren cada vez más insumos externos.

Una vez que comenzó el abastecimiento de derivados de energía fósil, hace más de 200 años, la producción agrícola industrial inició su desarrollo. Aunque los actuales sistemas agrícolas industriales, basados en un alto nivel de aporte de insumos fósiles, son relativamente productivos, su sostenibilidad puede ser cuestionada dado que los ecosistemas agrícolas a nivel mundial están siendo degradados severamente por la erosión del suelo, la salinización y la contaminación del agua. Los recursos de energía fósil que son esenciales para la fabricación de fertilizantes, plaguicidas, así como para el funcionamiento de la maquinaria agrícola y para impulsar sistemas de riego, no son renovables. Las reservas de petróleo y gas natural se habrán agotado dentro de los próximos 35 a 40 años.

Ambas concepciones de la agricultura, que apuntan a una dicotomía entre *progreso* y *atraso*, tienen que ver con el balance energético de las tierras. Por eso, con Dupas (2006) vamos a comparar la lógica campesina de producción y la llamada agricultura industrial.

Aquí se trata de analizar a quién sirve ese progreso sobre todo, y cuáles son los riesgos y los costos de naturaleza social, ambiental y de sobrevivencia de la especie que está provocando; qué catástrofes futuras puede ocasionar. Principalmente, es preciso determinar quién escoge el rumbo de ese progreso y con qué fines.



Con todo el proceso de mecanización, especialización y adaptación de la agricultura a los monocultivos, en los últimos años viene intensificándose un proceso de desmonte de la cultura y la identidad de las familias campesinas. Para entender mejor qué identidad es ésta, utilizamos el concepto presentado en 2005 por Carvalho:

Campesino es aquél que tiene acceso a los recursos naturales, a la posesión o al uso de la tierra, el agua, los bosques, la biodiversidad, cuyo trabajo está centrado en la fuerza de la familia, aunque pueda contratar servicios temporales y/o prestar servicios a terceros, y cuya centralidad de reproducción social está en la familia. Lo que caracteriza a una familia campesina es la continua garantía de reproducción social de la familia, sea ella la familia singular o ampliada, y la posesión de los recursos de la naturaleza; la reproducción social de la unidad de producción campesina no se mueve por el lucro, sino por la posibilidad creciente de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la familia. Teniendo acceso a la tierra y a los recursos naturales que ésta soporta resuelve sus problemas reproductivos a partir de la producción rural, extractivista, agrícola y no agrícola.

La producción se desenvuelve de tal modo que el universo de los que deciden sobre la distribución del trabajo no se diferencia de los que sobreviven como resultado de esa distribución. En el transcurrir de sus vidas y en las interacciones que establecen, esas familias desarrollan hábitos de consumo y trabajo, y formas diferenciadas de apropiación de la naturaleza, que les caracteriza especificidades en el modo de ser y de vivir en el ámbito complejo de las sociedades contemporáneas capitalistas.

Los debates sobre el campesinado y el capitalismo en el campo muestran contradicciones que a su vez generan especulaciones y teorías. Tales especulaciones se manifiestan en tres teorías:

la del fin del campesinado, la de la metamorfosis campesina y la del fin del fin del campesinado

El fin del campesinado. Esta tesis prevé el fin del campesinado en dos categorías. Una es que pierde los medios de producción y se proletariza; es decir, pasa a vender su fuerza de trabajo en el mismo campo o emigrando a las ciudades. La otra es que amplía su acumulación de medios de producción y pasa a proletarizar a parte de aquellas familias que perdieron sus medios de producción. La mayor parte de esta última categoría se haría dependiente de los apoyos sociales y las políticas públicas

Para Carvalho, “una categoría cae atrapada por la diferenciación de la renta capitalizada de la tierra, que destruye al campesinado, transformando a una pequeña parte en capitalistas y a una gran parte en asalariados. La otra cree simplemente en la inviabilidad de la agricultura campesina frente a la supremacía de la agricultura capitalista”.

Teniendo como base esta teoría para la agricultura, surgen los llamados agronegocios: latifundio, máquinas pesadas, semillas híbridas y transgénicas, uso intensivo de insumos químicos y venenos, producción de mercaderías para la exportación, problemas ambientales, concentración de las ganancias y de la riqueza en perjuicio de la distribución de ganancias y riqueza en la producción de los alimentos.

La metamorfosis campesina (la agricultura familiar). Esta tesis se presenta como una especie de tercera vía que dice que la mano de obra familiar no va a desaparecer, pero que la forma cam-

El sistema de producción es el que debe definir a la “industria”, y no lo contrario. El concepto de sistemas campesinos de producción, entra directamente en conflicto con el concepto de agronegocio y cadena productiva.



Juanacatlán-Metlatónoc, Guerrero, México. Foto: Prometeo Lucero

Nuestra estrategia pasa por la afirmación campesina y ésta pasa por varios ejes que componen el Plan Campesino. Abajo tenemos una visión sistémica de lo que defendemos:		
Producción	Sistemas campesinos de producción	semillas, oleaginosas, leche, sistemas agrosilvícolas, alimentos, fertilización verde y orgánica, etcétera.
	“Agroindustrias”	leche, miel, mandioca, café, aceites, hierba mate, derivados de la caña, embutidos e ahumados
	Diseños organizativos	grupo de base, asociaciones, cooperativas, grupos de consumidores
Educación formación	Escuela	locales, contextualizadas, desarrollo local
	Universidad	nuestra realidad, acceso a los campesinos
	Lo informal	reuniones, debates, prácticas, días de campo, etcétera.
Vida de calidad	Morada	casa, huerto, huerta, sombra, jardín, autoestima, bodega, local de trabajo.
	Deporte	fútbol, voleibol, bochas, etcétera.
	Cultura	teatro, música, danzas, mingas, el compartir, alimentos, conocimientos nuevos.
	Descanso	fiestas, bailes, torneos, encuentros,
	Salud popular	alimentación saludable, hierbas, saneamiento, formación nutricional.
Comunidad campesina	Lazos de unificación, factor de resistencia	alguna estructura comunitaria.
		escuela en la comunidad.
		intercambio de días de trabajo, mingas.
Soberanía	Alimentaria	comida es local, vinculada a la cultura, modo de vida.
		producir de todo un poco
		sin veneno, buscando el equilibrio ambiental.
	Energética	producción, control y auto consumo de energía.
		cambios en la matriz energética.
		biomasa, vientos, sol, biogás.
	Genética	recuperar nuestras semillas, razas y plantas
		buscar técnicas de recuperación, almacenamiento y mejoramiento.
		divulgar las experiencias ya existentes.
	Hídrica	recuperar nuestras vertientes y fuentes de agua.
		implementar técnicas de recolección y almacenamiento de agua.
		desarrollar pequeños sistemas de riego.
		recuperar la cubierta de bosques a lo largo de los ríos.
Territorial	material e inmaterial	espacio de vida
		espacio de producción
		espacio en disputa
Contradicciones	Agronegocios	transnacionales
		latifundistas
		Estado brasileño

pesina sí. De este modo, el campesino tendrá que sufrir una metamorfosis y transformarse en agricultor familiar. Es decir, asumir la tecnología, especializarse en alguna rama de la producción, integrarse a la industria, etcétera. Esto se presenta como una dicotomía, donde el campesino es atrasado y el agricultor familiar es moderno. Carvalho lo explica:

Este proceso de transformación del sujeto campesino en sujeto agricultor familiar sugiere también un cambio ideológico. El campesino metamorfoseado a agricultor familiar pierde su historia de resistencia, fruto de su persistencia, y se transforma en un sujeto que se conforma con el proceso de transformación que pasa a ser un proceso natural del capitalismo.

Así, la agricultura familiar sólo sería viable mediante la especialización en alguna forma de producción e integrándose a la industria. La familia campesina pasa a ser mera compradora de insumos y proveedora de materia prima. La industria pasa a ganar por proveer estos insumos y al procesar la materia prima, agregando valor y colocándola en el mercado. Todos los riesgos del proceso de producción los corre la familia campesina y las principales posibilidades de lucro quedan en manos de las empresas. En Brasil existen innumerables industrias de las más diversas cadenas productivas operando con esta lógica, entre las que podemos nombrar las del tabaco, el arroz, la leche, los pollos, los cerdos, y otras.

Este proyecto fue introducido en el Brasil en las últimas décadas y reproduce el sistema de agricultura familiar/empresarial de Europa.

La propuesta se centra en la especialización, el monocultivo o mono-producción, la tecnología externa, la integración a la industria, el uso de mano de obra familiar, abonos químicos y venenos, genera dependencia de la industria y ganancias para las multinacionales.

Al integrarse a la industria las familias campesinas pasan a ser una especie



de “funcionarios” de estas industrias, pero atendidos a sus propios medios de producción, corriendo todos los riesgos y sin derecho a seguros agrícolas, a mes de indemnización, a vacaciones. Es un sistema que permite un vasto nivel de explotación de las familias campesinas por parte de las empresas, porque externaliza los costos.

Es una propuesta de agricultura industrial, donde la mayoría de los insumos son producidos en la fábrica, fuera de la naturaleza.

Este proyecto recibió amplio apoyo de los últimos gobiernos de Brasil. Fue creado todo un sistema que abarca investigación, educación, asistencia técnica, política de créditos y una campaña de desvalorización de la lógica campesina de producir. Esto se percibe en las fiestas, la música y otras formas de expresión de la cultura “de masas”. Las escuelas preparan a la ju-

ventud campesina para las ciudades, trayendo debates sin relación con la realidad, separando a la juventud de su realidad. El sistema de crédito exige las facturas de compra de las semillas híbridas y del fertilizante químico, y obliga a la familia campesina a que busque apoyo en el Estado para sumarse a esta lógica. La Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária (Embrapa) tiene contratos con Monsanto para investigar sobre semillas de soya transgénica y no ha recibido recursos públicos para estudiar las semillas locales y otras tecnologías campesinas.

De seguir ese camino, el Estado brasileño terminará permitiendo que el conocimiento milenario campesino sea apropiado por las empresas de biotecnología que hacen modificación genética y que obtienen patentes sobre aquello que el campesinado viene conservando que hace millones de años.

Al integrarse a la industria las familias campesinas pasan a ser una especie de “funcionarios” de estas industrias, pero atendidos a sus propios medios de producción, corriendo todos los riesgos y sin derecho a seguros agrícolas, a mes de indemnización, a vacaciones. Es un sistema que permite un vasto nivel de explotación de las familias campesinas por parte de las empresas.

Elementos para el control del territorio MPA, 2007

- * Valoración de lo local a través de los vínculos afectivos, la vecindad, el parentesco.
- * Administración directa de nuestras experiencias productivas; acompañamiento técnico y político por parte del MPA
- * Organización de base.
- * Comunicación.
- * Educación (escuela local dirigida a nuestra realidad).
- * Soberanía territorial: agraria, genética, económica, hídrica, energética, cultural.
- * La familia y la comunidad tienen el papel principal en la construcción de la autonomía.
- * Autonomía en la producción de proteína (el maíz es un producto estratégico).
- * Formación de masas, bases, militancia y de cuadros capaces de afirmar la identidad social, una visión de mundo propia del campesinado, que fortalezca la comprensión de que campesino y capitalista son mundos distintos; que trabaje valores y principios colectivos.
- * La identidad territorial es también una opción política.
- * Lucha por políticas públicas "estructurantes" (integrales).
- * Acciones colectivas y metodologías participativas como medios de construir la unidad política en los territorios campesinos.
- * Valorar las experiencias espontáneas que surjan de la base.
- * Desarrollar la cooperación en sus más variadas formas, pero articuladas a través de la organicidad política del movimiento y que tengan instrumentos de gestión económica que garanticen la industrialización, el acceso al mercado, las tecnologías adecuadas, acompañamiento técnico.
- * El control del territorio no es sólo geográfico y material, sino cultural, ideológico, afectivo.
- * Tierra, agua, energía y semillas son las bases materiales para el control del territorio.
- * Política, ideología, cultura, religiosidad, símbolos, festividades, son las bases subjetivas (mentales) para el control del territorio.

Hay ahora una propuesta de reforma agraria privada, con especialización e integración a la industria, que se aplica mediante inversiones de la transnacional Brasil Ecodiesel, que llevó a miles de familias al monocultivo de ricino para producir biodiesel. Según María José da Costa, militante del Movimiento de Pequeños Agricultores de Piauí, la empresa instaló asentamientos donde en 90% de las tierras se plantó ricino, con uso intensivo de máquinas y fertilizantes químicos. Eso provocó una caída rápida y drástica en la producción, lo que inviabilizó el asentamiento. La empresa se retiró, dejando a las familias con sus casas en medio de un terreno árido. Quedó en manos del Estado brasileño resolver la deuda social resultante.

También está el avance del monocultivo de caña de azúcar para producir etanol y el monocultivo de eucalipto y pino. El zoneamiento agroecológico de la caña de azúcar organizado por el gobierno brasileño en 2009 prevé un aumento de 100% de las plantaciones de caña de azúcar en el territorio brasileño.

El proyecto de agricultura familiar prevé que permanecerán unas 700 mil familias en el campo brasileño, según José Grasiano da Silva. El problema es que tenemos unos 8 millones de familias en el campo. ¿A dónde irán estas familias?



Foto: Prometeo Lucero

Los proyectos que tienen esta concepción de la agricultura son ampliamente financiados por el Banco Nacional de Desarrollo social (BNDES), tal como explica su sitio en internet:

El BNDES ofrece líneas de crédito permanentes, programas con finalidades más específicas, operaciones en fondos de inversión y otros mecanismos de apoyo. Son, por tanto, muchas las opciones para que su empresa tenga plenas condiciones de realizar grandes proyectos en pro del desarrollo.

Además de ser dinamizador de la expansión productiva, el agronegocio desempeña otro papel de extrema importancia para la economía brasileña: es el principal generador de saldos comerciales para el país. Por eso, el BNDES ofrece mecanismos de apoyo a la agricultura y a la ganadería. Algunos proyectos financiables dentro del agronegocio son la bovinocultura de corte, formación o mejoramiento de praderas, gastos y tratamientos de los cultivos hasta la primera cosecha, entre otros.

El fin del fin del campesinado. En pocas palabras, esta tesis dice que el campesinado siempre existió y siempre va a existir. Para Guzmán y Molina, el campesinado encuentra formas de cooperación y crea un espacio propio dentro del capitalismo y por eso resiste. Carvalho nos hace comprender que la permanencia del campesinado le interesa incluso al capital:

El paradigma del fin del fin del campesinado tiene una lectura más amplia que la anterior. Entiende que la destrucción del campesinado mediante su diferenciación no determina su fin. Es un hecho que el capital, al apropiarse de la riqueza producida por el trabajo familiar campesino, por medio de la renta capitalizada de la tierra, genera una diferenciación y una destrucción del campesinado. Pero, igualmente es un hecho que al capital le interesa la continuación de este proceso para su propio desarrollo.



Juanacatlán-Melaitónoc, Guerrero, México. Foto: Prometeo Lucero

Esta tesis sirve de base a una propuesta de desarrollo y afirmación del campesinado. Las principales características de esta propuesta son: la producción diversificada de alimentos para el pueblo en pequeñas propiedades, con base en la agroecología, utilizando semillas campesinas, abonos verdes y orgánicos, protecciones naturales, máquinas adaptadas a la pequeña propiedad, lo que genera menor costo de producción, usa mano de obra familiar, genera autonomía y vida digna para las familias campesinas.

A través de esta propuesta, la propiedad campesina es vista como un sistema complejo e interconectado. El Movimiento de Pequeños Agricultores de Brasil (MPA) definió así los sistemas campesinos de producción en 2007:

Los sistemas campesinos de producción son sistemas de producción altamente diversificados, que tienen como base social las familias de las comunidades campesinas que integran la producción animal y vegetal

(agrícola y forestal), que priorizan la producción para el autoconsumo y para el mercado local, que preservan los recursos ambientales estratégicos como el agua y la biodiversidad, combinan cultivos anuales con cultivos perennes, utilizan al máximo los insumos de origen local, utilizan los subproductos de una producción para otra y mediante la diversificación buscan la sustentabilidad general del sistema, buscan la autonomía genética y tecnológica e integran nuevos conocimientos y nuevas técnicas al conocimiento ya existente, sin dejar que ello desintegre el sistema.

Para Görden (2004), “la agricultura campesina se caracteriza por la diversificación en la producción. No es monocultivo. Combina la producción animal con la producción vegetal y hace agricultura y crianza de animales todo el año.”

Dado el nivel de diversificación y el aprovechamiento de subproductos de una producción para otra, podemos

Alimergia para el MPA, 2007

Alimergia es un nuevo concepto de agricultura, producción animal y producción forestal que intenta desarrollar formatos productivos donde las energías de varios tipos de producción se alimentan entre sí, buscando la producción de alimentos y energía con conservación ambiental. La alimergia considera la soberanía alimentaria y energética de las comunidades, de los territorios y de los pueblos de manera integrada y armónica con los ecosistemas locales. Sin embargo, eso sólo será posible mediante sistemas agrícolas de base ecológica, de modo especial la agroecología, lo que implica sistemas complejos de policultivos.

La alimergia no es sólo un nuevo concepto que procura unir en un proceso productivo integral y sistémico, alimentos, medio ambiente y energía. Es un nuevo paradigma (forma de ver el mundo) necesario para responder a los desafíos y las exigencias objetivas que la comunidad humana y la sobrevivencia de la vida de la biósfera colocan en términos energéticos, alimentarios y ambientales para el presente y, dramáticamente, para la construcción del futuro.



Juanacatlán-Metlatónoc, Guerrero, México. Foto: Prometeo Lucero

Los sistemas campesinos de producción son sistemas de producción altamente diversificados, que tienen como base social las familias de las comunidades campesinas que integran la producción animal y vegetal (agrícola y forestal), que priorizan la producción para el autoconsumo y para el mercado local.

afirmar que son propiedades familiares con perspectiva agroecológica o en transición hacia la agroecología.

Muchas veces las cooperativas son instrumentos para materializar una concepción de agricultura. Si son seguidoras de la lógica de la agricultura familiar y aceptan la tesis de la metamorfosis campesina, llevan a las familias campesinas a especializarse en una línea de producción y a hacerse más dependientes de insumos externos; es decir, a traer energía de afuera. En este caso, la cooperativa pasa a ser la proveedora de estos insumos.

Según un estudio de 2009, “estas cooperativas deben poner su mayor interés en desarrollar sistemas campesinos de producción, en la lógica de producción diversificada de alimentos con respeto a la naturaleza, pudiendo combinarse con la producción de

energía”. Con esta mirada, someto a discusión el concepto de organización campesina y sus consecuencias para el balance energético del sistema campesino de producir. Si las cooperativas organizan “agroindustrias” que absorben sólo una materia prima, éstas estimulan la especialización de las familias de una región y producirán esta materia prima que tiene mercado. Esto lleva al monocultivo o monoproducción. Si, por el contrario, hubiese “agroindustrias” que utilizaran diversas materias primas, llevaría a las familias campesinas a diversificarse, pues habrá mercado para diversas materias primas. Es la necesidad de estructurar una red de “agroindustrias” capaces de transformar un amplio rango de materias primas y colocar una canasta de productos en el mercado. Esto llevará a las familias de las pequeñas propiedades a diversificar la producción al tener en mente esta posibilidad de mercado, recuperando la lógica de producción campesina y disminuyendo la entrada de energía externa al sistema campesino de producción. ✨

Bibliografía

- Carvalho, Horácio Martins de., *O Campesinato no Século XXI Possibilidades e Condicionantes para o seu desenvolvimento no Brasil*. Editora Vozes, 2005.
- Dupas, Gilberto, *O Mito do Progresso*, Editora da UNESP, 2006.
- Dupas, Gilberto, Artigo: “O mundo começou e acabará sem o Homem”. *Folha de São Paulo*, 30 de janeiro de 2007.
- Görger, Frei Sérgio Antônio. *Os novos desafios da agricultura camponesa*, 2004.
- Guzmán, Eduardo, S., Molina, Manuel, G. *Sobre a evolução do conceito de campesinato*. Expressão Popular, 3ª ed. São Paulo, 2005.
- MPA, *Plano camponês. Construindo o Novo Caminho da Roça*, 2007
- MPA-PR. *Cartilha Caminhos da Afirmação Camponesa, Tecnologias e Conhecimentos Populares*, 2009
- Pimentel, David y Pimentel Marcia, “El uso de La energia em La agricultura uma visão general”, *LEISA revista de agricultura*, 2005.
- Silva, Valter Israel da. *Caminhos da Afirmação Camponesa Elementos para um plano camponês*, Instituto Cultural Padre Josimo, 2009

A continuación publicamos un texto que narra la situación de los bienes comunales de tierras, pero también la comuna o lo comunitario en el Estado español, porque sentimos que nos puede servir de espejo de lo que ahora mismo está ocurriendo en varios países de América Latina. Lo hemos tomado de nuestra revista hermana, Soberanía alimentaria, biodiversidad y culturas, con mucho gusto de comenzar a compartir artículos pertinentes de un lado al otro del Atlántico.

Defender el comunal frente a un nuevo proceso desamortizador

Félix Rodrigo Mora

El artículo de J. Lamo de Espinosa “La lucha contra el déficit: ¿una nueva desamortización?” publicado en ABC el 27 de mayo de 2010 exige una respuesta. El artículo propone la venta de la parte enajenable de las tierras comunales aún existentes, aunque por lo general bastante desnaturalizadas ya, hasta 3 millones 500 mil hectáreas, por las cuales el Estado de España ingresaría unos 21 mil millones de euros, destinados a enjugar su déficit. ¿Es un nuevo proceso privatizador el modelo de gestión de la tierra a defender? Aquí analizamos y reivindicamos, con una visión histórica, otra fórmula de entender la relación con la tierra.

1. Lo comunal siempre en peligro. Antes de la revolución liberal iniciada por la Constitución de 1812, la gran mayoría de las tierras en el Estado español no era una mercancía, estaban “muertas” para el mercado. La desamortización consistió en convertirlas en bienes mercantiles, en propiedad privada. El proceso tuvo su momento culminante con la Ley de Desamortización Civil de 1855, en total, al menos 17 millones de hectáreas fueron usurpadas a las comunidades rurales y privatizadas.

Los rumores sobre que el comunal sobreviviente al aciago proceso desamortizador ilustrado, constitucional y liberal de los siglos XVIII-XX podría ser en breve apropiado por el ente estatal (lo que es ilegítimo e incluso ilegal, a mi entender), subastado y entregado al mejor postor, ya son señalados con aprensión por Alejandro Nieto, autor de “Bienes comunales” y otros trabajos sobre esta materia, en el libro *Arabako Kontzejua XXI. Mendean*, de manera que el artículo arriba citado sólo viene a confirmar que algo inquietante está siendo planeado en las alturas.



No se comprende por qué estos caballeros fijan su atención en el comunal para reducir el endeudamiento del Estado, en vez de considerar otras posibilidades. Los bienes y terrenos comunales han estado y están siendo expoliados de manera regular. Por ejemplo, hay montes que aparecen en los catálogos y relaciones como propiedad de los Ayuntamientos, cuando lo cierto es que son de los vecinos. Esto lleva siglos sucediendo, lo que explica que el cabildo de Cuenca sea, al parecer, el mayor terrateniente del país, y que las corporaciones locales se inmiscuyan a menudo en lo que no les compete: el control y rentabilización monetaria del comunal allí donde aún perdura. Otras veces son las voraces Comunidades Autónomas, que inscriben en ocasiones como suyos lo que es del vecindario organizado en **concejo abierto**.

El concejo abierto es la asamblea gubernativa de las aldeas, organismo propio de la península ibérica, donde vivía la mayoría de la población. Una de sus funciones era decidir todo lo relacionado con el manejo de las tierras y demás bienes comunales. El concejo abierto, surgido en el norte de la península Ibérica, con los cambios emancipatorios de la alta Edad Media, se hizo concejo cerrado en las villas y ciudades a partir del siglo XIV por imposición de la corona que designaba a sus integrantes, un pequeño grupo de notables locales.

Lo expuesto viene a significar que si el Estado central fue quien aniquiló coercitivamente lo sustantivo del comunal (y del orden social sobre él constituido, lo que es calificable de **etnocidio**) sobre todo con las leyes desamortizadoras de tierras y otras propiedades colectivas populares de 1770, 1813 y 1855, en el presente éste y las otras dos expresiones de lo estatal, las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos, se proponen liquidar ya por completo aquél, haciendo que en el agro sólo existan dos tipos de propiedad particular, la estatal en sus tres expresiones (erróneamente tenida por “pública”) y la privada capitalista, con una presencia cada vez más reducida de la pequeña hacienda campesina. La propiedad comunal es cualitativamente diferente de ambas, y es la única que puede ser calificada sin comillas de pública, puesto que es del común de las y los vecinos, al realizarse la toma de decisiones respecto a ella por todas y todos los adultos de cada localidad.

Por tanto, teniendo en cuenta que la bancarrota de facto del Estado se ha convertido ya en una situación consolidada, a causa de la crisis económica iniciada en 2008, que por su naturaleza tiene muy difícil y larga superación, podemos estar seguros de que, tarde o temprano, el Estado se lanzará a ani-

quilar el comunal subsistente. Esto nos llama a la resistencia y a la lucha, para mantener lo que de éste perdura, recuperar su prístina condición, hacer que las porciones de comunal expoliadas por el Estado o por particulares sean devueltas al acervo colectivo, conocer mejor su naturaleza concreta, contribuir a crear comunidades humanas rurales aptas para la vida comunitaria, vale decir, sustentada en los bienes comunales, cooperar en forjar seres humanos de la suficiente calidad y virtud como para poder ser sujetos agentes de los objetivos expuestos. El primer paso en esa dirección es comprender con objetividad la cuestión.

2. Comprender lo comunal. La propiedad comunal se forma en la Alta Edad Media, época calumniada con ferocidad por la historiografía progresista hoy devenida en oficial y ortodoxa, en los territorios libres del norte peninsular, como consecuencia y causa al mismo tiempo de la gran revolución civilizatoria que tuvo lugar en ellos a partir del siglo VIII, de la que es expresión la obra escrita de Beato de Liébana. Desde sus orígenes está íntimamente vinculada a la institución asamblearia del concejo abierto. En efecto, sin comprender éste no puede entenderse con objetividad el comunal, que lejos de ser una institución esencialmente económica debe ser percibida como la expresión de un ideario sublime de convivencia y relación a un nivel superior entre los seres humanos, lo que Felipe Esquíroz plasma en la noción de “espíritu de comunalidad”.

Beato de Liébana fue un monje cántabro que vivió en el siglo VIII, vinculado al ala revolucionaria del cristianismo, en concreto al movimiento insurgente norteafricano denominado donatista. Es más conocido por las maravillosas iluminaciones que ilustran los manuscritos de sus obras que por estas mismas, lo cual es injusto. En aquéllas aparece la cosmovisión que dio origen al concejo abierto y al comunal.

La institución del concejo abierto hoy tolerada para municipios de menos de 100 electores (por la legislación emanada de la Constitución de 1978, no democrática, en particular la Ley de Régimen Local de 1985) permite una parodia de institución concejil, tan constreñida y ninguneada por instituciones y leyes, y tan sometida a los poderes estatales y empresariales vigente, que no puede ser tomada en serio. Por tanto, el batallar por el comunal ha de ser también la brega por un sistema concejil soberano, no desnaturalizado, por un nuevo orden asambleario, libre, plural y colectivista, donde la asamblea sea el centro de la vida política de todas y todos los adultos. En consecuencia, el concejo abierto hoy es asunto más del futuro que del pasado.

Las metas últimas del comunal, como institución y como trama de relaciones sociales, era maximizar la convivencia y la buena relación entre los vecinos, esto es, el amor y el afecto mutuo, como algunas ordenanzas locales del pasado recogen, la de Munain, (Álava), en el País Vasco, por ejemplo. Dicha sociedad era de naturaleza convival, esto es, cualitativamente diferente a la actual, que se propone incrementar el poder político y económico de las élites mandantes.

Los fines de dicha formación social eran inmateriales, y las necesidades materiales desempeñaban una función secundaria, lo que no puede ser olvidado, pues los que pretenden explicar la institución popular del comunal desde criterios economicistas, o productivistas, se equivocan en lo más sustantivo, error además que contribuye a ofrecer una imagen deformada y manipulada, de aquélla y de la sociedad rural popular tradicional en su conjunto. En definitiva, aquél satisfizo la necesidad humana más acuciante, de tipo inmaterial, la de relación, afecto, compañía y cariño, de generosidad y servicio desinteresado, hoy casi por completo ahogada, además de demonizada, por el *statu quo* y sus voceros.

Es cierto, no obstante, que el comunal proporcionaba una parte sustantiva de las necesidades vitales de las comunidades rurales en las que, hasta su desnaturalización, la propiedad privada era bastantes rara, así como su correlato, el espíritu de posesividad. Pero se realizaba con subordinación a la meta número uno de aquella formación social, la optimización de la convivencia, designio a que se dirigía también el concejo abierto. Sin propiedad privada y sin instituciones estatales de mando y dominio los vínculos de amistad, cooperación, simpatía y amor entre las y los vecinos podían alcanzar su máxima expresión.

También el medio natural desempeñó una función de importancia en aquella sociedad, porque al poseer metas espirituales reducía al mínimo las exigencias materiales, lo que le permitía vivir con

la naturaleza y no contra ella, como acontece ahora, dado que el consumo y la abundancia de bienes eran tenidos por negativas e indeseables. Al ser el orden social concejil y comunal un vasto agregado de aldeas, en el que cada comunidad debía subsistir con lo local, la preservación del medio se convertía en una exigencia estructural. La inexistencia de ciudades (por la ausencia o extrema debilidad del Estado), siempre funestas ambientalmente, contribuía al mismo fin, lo mismo que el amplio consumo humano de frutos y hierbas silvestres, que limitaba la actividad agrícola, estando el resto ocupado por un bosque alto interminable, que aún existía como tal en el siglo XV y que fue liquidado en el XIX por la aplicación de las leyes sobre desamortización civil impuestas por el ente estatal liberal y constitucional, para robustecerse, crear el capitalismo y debilitar al elemento popular. Finalmente el ideario de amor a las y los iguales se hacia extensivo a la naturaleza.

Todo ello, que ya sólo sobrevive como recuerdo que casi hace brotar las lágrimas, va a ser ahora destruido hasta en sus más ínfimas manifestaciones. En nuestras manos está el evitarlo. 🌿

esfyserv@gmail.com

Para saber más:

- Esquíroz, Felipe: *Historia de la propiedad comunal en Navarra y Comunal y utopía*.
- Fariña Jamardo, Xosé: *Concellos abertos na Limia*, Xunta de Galicia, 1982.
- Hidalgo Guerrero, José María: "Villamor de Riello: un antiguo concejo leonés en la comarca de Omaña", Club Xeito, 2009.
- Rodrigo Mora, Félix: *Naturaleza, ruralidad y civilización*, Brulot, Madrid, 2008 y "Quien dice Cantabria dice concejo abierto" *Diagonal Cantabria* núm. 18, 2010)
- Varios autores, *Beato de Liébana: obras completas y complementarias* II tomos, Biblioteca de Autores Castellanos, 2004
- Yarza, Joaquín: *Beato de Liébana: Manuscritos iluminados*, Moleiro editores, 1998.



Las Áreas Naturales Protegidas desconocen el territorio indígena

Ana de Ita, La Jornada, 15 de enero de 2011. A la par que en el mundo aumentan las presiones para mantener protegidos sitios de alta diversidad biológica, los pueblos indígenas y comunidades locales redoblan sus luchas de resistencia contra el establecimiento de Áreas Naturales Protegidas (ANP) en sus territorios. La política que busca mantener los reductos mejor conservados del planeta se enfrenta muchas veces con los derechos de los pueblos nativos, ya que muchos de esos reductos existen porque las comunidades indígenas los han conservado, recreado y mantenido.

En México, la mitad del territorio nacional es propiedad de ejidos y comunidades agrarias, hogar de campesinos y pueblos indígenas. Y aunque el discurso de protección de la naturaleza es afín a sus concepciones, las Áreas Naturales Protegidas se han convertido en una amenaza para sus territorios y para la autonomía o libre determinación, que es su principal demanda.

Las ANP se establecen por decreto de cualquier nivel de gobierno y son de utilidad pública, lo que permite incluso su expropiación. Los derechos de los poseedores están por debajo de la regulación del decreto, el programa de manejo y el ordenamiento ecológico; no tienen prioridad sobre otro sujeto o grupo social involucrado: se consideran uno más de las llamadas “partes interesadas” (*stakeholders*). Los poseedores tampoco tienen derecho de veto, ni se garantiza su conocimiento previo informado, aun sean pueblos indígenas.

En las ANP no se garantiza que los objetivos de conservación prevalezcan sobre intereses de lucro, pues no están prohibidas actividades muy

contaminantes, como la explotación de petróleo o de minerales, ni la apropiación de agua, o cualquier otro recurso por cualquier agente económico, sólo se exige que no se cause deterioro al equilibrio ecológico.

En las ANP los administradores gubernamentales, las organizaciones internacionales de conservación, o incluso las empresas privadas enajenan a la asamblea de ejidatarios y comuneros el control de las decisiones sobre el territorio y uso de los recursos, de ahí que cada vez tengan mayor dificultad para establecerse.

Hasta el año pasado en México, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) administraba 174 ANP, en una extensión de 25 millones 400 mil hectáreas. De acuerdo con un estudio del Banco Mundial, 95% de las ANP está ubicado en superficies de uso común, ejidales y comunales, por lo que se adueñan de 23% de la superficie del sector social y al menos



71 de ellas se encuentran sobre territorios de 36 pueblos indígenas. De las 152 áreas terrestres prioritarias para la conservación, que abarcan 51 millones 600 mil hectáreas, al menos 60 se traslapan con territorios indígenas.

A fines de los ochenta, las pretensiones gubernamentales de instalar ANP fueron enfrentadas por los ejidos y comunidades poseedores de los territorios proponiendo áreas voluntarias de conservación. Existen 177 áreas voluntarias, en 15 estados del

país, que abarcan alrededor de 208 mil hectáreas, y en ellas participan al menos nueve pueblos indígenas. La mayoría se encuentra ubicada en Oaxaca, donde existen 79 áreas de certificación voluntaria. Pero en 2008, la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente cambió y colocó las áreas voluntarias de conservación como una categoría más de área natural protegida—estableció su carácter de utilidad pública y de competencia federal— y extendió sus condicionamientos hacia ellas, adoptando atribuciones sobre los territorios que las comunidades habían buscado no permitir.

Esto ocasiona fuertes conflictos entre las comunidades y la Conanp, al enfrentarse en los territorios dos modelos de conservación y dos estructuras de gobierno. La conservación que viene de las comunidades con sus regulaciones decididas por acuerdo de asamblea, y la conservación impuesta desde afuera, que busca tomar las decisiones sobre el territorio. Cuando las comunidades buscan dar por terminado el compromiso de “conservación voluntaria” se han encontrado con que es obligatorio y deben esperar hasta terminar el plazo, o pagar un estudio técnico que justifique su negativa.

En 2010, justo antes de las Conferencias de Nagoya (sobre el Convenio de Diversidad Biológica-COP 10) y de Cancún, (sobre Cambio Climático-COP 16), los pueblos kuna, kichwa kayampi, q'eqchi de Livingston, bene gulash y ñu savi, empezaron a circular la llamada Declaración de Heredia, en que exigen que no se establezcan más áreas naturales protegidas en territorios indígenas, se anulen las que a la fecha se han decretado y se restituyan dichas tierras y territorios a las comunidades y pueblos despojados.

El establecimiento de ANP considera que los territorios indígenas y campesinos son terrenos baldíos. ❖



Mosquitos Terminator para controlar el dengue

Elizabeth Bravo. Por primera vez se introdujeron mosquitos transgénicos a la naturaleza. Tres millones de “machos estériles” fueron liberados en las Islas Caymán por Oxitec (una empresa biotecnológica de la Universidad de Oxford), que forma parte del consorcio *MosqGuide*, que incluye entre sus colaboradores a científicos de la Universidad de Sao Paulo, The Gorgas Institute en Panamá y el Instituto Nacional de Salud Pública de México, entre otros centros de investigación de India, Tailandia, Estados Unidos e Inglaterra. El fin es controlar el dengue.

El siguiente paso es introducirlos en Malasia y Brasil. En ambos países ya cuentan con los permisos necesarios por parte de las autoridades responsables. La aprobación permite la liberación de mosquitos *Aedes aegypti* OX513A, vectores del virus del dengue y la fiebre amarilla.

Los *Aedes* en cuestión son mosquitos transgénicos machos portadores de un gen “asesino” que al aparearse con las hembras de mosquitos silvestres (casi) toda su descendencia muere. Se trata de un mosquito “terminator”, y a pesar de ello se le considera “ambientalmente benigno” porque sólo el mosquito hembra transmite el virus.

Según la doctora Mae Wan Ho no se puede afirmar que la técnica es “segura” por sólo liberar mosquitos machos, ya que en laboratorio tienen que producirse machos y hembras transgénicas (los machos no pueden aparecer de la nada, se necesita siempre de las hembras). Los machos transgénicos tienen que ser separados de las hembras y esto se hace en la fase de pupa, cuando los machos son más pequeños, pero siempre hay hembras más grandes o machos más pequeños. En una población de un millón de insectos, es muy probable que se infiltren hembras, capaces de transmitir el dengue y los genes letales.

En Brasil el proyecto es coordinado por la profesora de la Universidad de São Paulo (USP) Margareth Capurro, y la primera prueba fuera del laboratorio se hizo en Juazeiro, en Bahía, donde ya existe una biofábrica de la llamada Moscamed donde se trabaja con otro insecto transgénico: la mosca de la fruta, también en el desarrollo de “machos estériles”. La nave donde se instalará el proyecto puede producir un millón de huevos por semana, con potencial de hasta mil millones de huevos en el mismo periodo.

Oxitec tiene estrechos vínculos con Syngenta con quien desarrolla plagas agrícolas transgénicas para enfrentar el problema creado por las variedades Bt, pues los insectos se han hecho resistentes a las toxinas presentes en estos cultivos transgénicos.

Otro de los financiadores de Oxitec es la Fundación Gates, que aportó casi 20 millones dólares para un trabajo conjunto de la empresa con la Universidad de California en Irvine, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) de México. El proyecto cuenta además con financiamiento del gobierno mexicano. La cepa transgénica será evaluada en el estado de Chiapas.

Esta forma de abordar el control de las enfermedades transmitidas por vectores, distrae la atención de las causas estructurales por las cuales prolifera esta enfermedad. De acuerdo al doctor Jaime Breilh, esta enfermedad está asociada al deterioro de los espacios urbanos en los barrios empobrecidos y hacinados de las ciudades latinoamericanas, la crisis de los servicios sanitarios, la no disponibilidad de agua corriente que obliga a la reserva de agua en precarios recipientes abiertos, la ausencia de sistemas de disposición de elementos sólidos que al ser expuestos se convierten en criaderos larvarios, los procesos de migración del campo a los barrios depauperados urbanos, el crecimiento de formas de vivienda precarias y el desmantelamiento de los programas de prevención de las enfermedades transmitidas por vectores. Con el dinero que se está usando en desarrollar estos peligrosos mosquitos transgénicos se podrían implementar políticas públicas para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones afectadas. ❁

Transnacionales en Argentina esclavizan a sus trabajadores

Stella Calloni, Buenos Aires, La Jornada, 6 de enero. Las empresas transnacionales de granos Nidera y Southern Seeds Production SA (SSP) mantenían encerrados a 130 trabajadores, y a otros 69, respectivamente—incluyendo adultos, adolescentes y niños—, en condiciones de servidumbre y en clara violación a los derechos humanos básicos y laborales, en establecimientos rurales de San Pedro, a poco más de cien kilómetros al oeste de esta capital.

Esos casos se descubrieron por la denuncia de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), que publicó en estos días el periodista y escritor Horacio Verbitsky conmocionando a la opinión pública.

Una fotografía publicada en *Página 12* fue comparada por el rabino progresista Daniel Goldman con la que se tomó al momento en que los aliados ingresaron a la barraca de Auschwitz, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, donde encontraron a “los esclavos recostados en sus literas con esos rostros y miradas donde ya nada los sorprende. Evidentemente hay un paralelismo entre ambas”.

Goldman sostiene que “lo que acontece en San Pedro no es otra cosa que una variante más de las formas de nazismo en Latinoamérica”.

Modelo neoliberal. Las condiciones de trabajo en las zonas rurales han sido consideradas siempre las más injustas y miserables. Pero esto se agravó en los años 90 cuando la implantación del modelo neoliberal produjo desempleo masivo y un avance de grupos de grandes y medianos productores en todo el país sobre las tierras de los pequeños productores y las comunidades indígenas.

Los ministerios argentinos de Trabajo y Desarrollo Social advirtieron en estos últimos años sobre esa situación, de la que nunca hablaron las cuatro entidades rurales, que mantuvieron al país en vilo al comenzar el año 2008, cuando se negaron a pagar un impuesto sobre las millonarias ventas de soya al exterior.

En esos momentos mantuvieron cortes de carreteras y paros indefinidos, que bordearon el golpe como se denunció aquí, pero en sus establecimientos seguían trabajando los peones contratados en forma irregular y en condiciones de esclavitud.

Una mayoría de las personas esclavizadas en estos últimos casos provenía de la provincia norteña de Santiago del Estero, donde los campesinos luchan contra productores sojeros que se apoderan de sus tierras y utilizan grupos civiles e incluso “compran policías y jueces” para apoyar sus abusos, como denunciaron los dirigentes.

En la empresa Nidera, denunciada además por la AFIP por evadir impuestos por más de 260 millones de pesos, de las 130 personas encerradas y en condiciones de servidumbre, 30 eran niños y adolescentes. No tenían luz ni agua, no podían salir a ninguna parte y le descontaban la comida de sus magros salarios.

Estaban alojados en camiones de chapa, en los que dormían hacinadas hasta 20 personas, trabajando más de diez horas a pleno sol, incluidos días feriados. No sabían cuál era su salario final y tampoco dónde estaban.

En el último allanamiento en SSP el magistrado interviniente ordenó la detención de uno de los dueños y de cuatro capataces, mientras que el Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires clausuró el establecimiento.

Estos casos se enmarcan además con el delito de trata de personas en establecimientos rurales, cuya investigación encabeza desde diciem-

bre pasado el fiscal de San Nicolás, Rubén Darío Giagnorio.

El magistrado determinó que los trabajadores son traídos bajo engaños por una empresa intermediaria, (tercerizadas) y se les mantiene en condiciones de esclavitud.

En Southern Seeds para dormir contaban con unas 30 literas viejas dentro de una carpa de lona que debían compartir. Además, no tenían baños ni luz. El agua para bañarse la trasladaban en botes de agrotóxicos. “Si alguno se escapaba nos decían que lo iban a pagar todos”, dijeron las víctimas.

Ante esta realidad el ministro de Trabajo provincial, Óscar Cuartango, estimó que la situación descubierta—que se extiende a otros establecimientos agrícolas—rozaba lo que se considera jurídicamente crimen de lesa humanidad.

Por otra parte, el fiscal determinó que estos trabajadores regresen a sus tierras con el dinero que les deben y advirtió que las víctimas “no pueden seguir trabajando con los victimarios”, ante una solicitud de la empresa.

También se expuso la complicidad de la dirección sindical de la Unión Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores (UATRE), conducida por Gerónimo Venegas, quien fundó con el gastronómico José Luis Barrionuevo la llamada Confederación General del Trabajo Azul y Blanca unida a la derecha peronista que ataca duramente al gobierno actual.

Venegas apoyó incluso a las dirigencias empresariales rurales responsables de estas y otras situaciones similares.

El viceministro de Trabajo de la provincia, Carlos Molina, dijo que urge terminar con ésta y otras situaciones similares.

En los años 90 comenzaron a descubrirse cómo se utilizaba el trabajo esclavo en varias fincas o en fábricas textiles y otras en esta capital. Incluso hubo incendios en talleres de costura

» Viene de p.28

que provocaron víctimas fatales. “Las penas para los responsables de este tipo de delito van de tres a 15 años de prisión”, explicó el fiscal Giagnorio.

Para muchos juristas este debe ser el año en que se ponga fin a la esclavitud en el trabajo rural o en las ciudades mediante fuertes campañas.

De la misma manera las investigaciones judiciales demostraron en

el caso de la toma del Club Albariño en Villa Soldati e incluso en el parque Indoamericano —donde la represión dejó tres muertos recientemente— cómo grupos de personas, apoyadas por punteros políticos, incitan y pagan sumas miserables a los sin techo para ocupar terrenos, que después lotean ellos y venden a otros, en una historia doblemente trágica.

En el país, 80 por ciento de la superficie cultivada está en manos de 20 por ciento de la población y sólo el mayor terrateniente del país, la firma Benetton, de Italia, posee tierras cuyo tamaño equivale a 4 mil 500 veces esta capital. El tema de la esclavitud abrió una ventana largamente cerrada que mira hacia el interior profundo del otro país. ❁



Minería en Guerrero, México “El corazón de las tinieblas”

Ojarasca, enero 2011. La Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC) realiza asambleas desde el 23 de enero para determinar las acciones que habrán de emprenderse en la región y su posicionamiento formal ante las intenciones de las mineras extranjeras que buscan instalarse en la región Costa Chica-Montaña.

Las crónicas coinciden en señalar que desde principios de noviembre, tres personas que se identificaron como empleados de la minera Hochschild México, con capital británico, llegaron a las oficinas de la CRAC en la cabecera de San Luis Acatlán, en la Costa Chica de Guerrero y solicitaron una entrevista con la dirección de la Policía Comunitaria, para notificarles que iban a sobrevolar la región en helicóptero a muy baja altura por los cerros de la zona.

Eso, más la presentación de un documento fotocopiado que demuestra que desde el 21 de octubre de 2010 Hochschild cuenta con los permisos para realizar estas indagaciones, emitido por la Dirección de Geografía y Medio Ambiente del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI levantó un revuelo en la región que es fácil de entender ante la escalada arrasadora que está asumiendo la minería en las regiones indígenas de México y en toda América Latina.

Pablo Guzmán, coordinador de la Casa de Justicia de la CRAC, confirmó que las asambleas de enero comenzarán en Jonotichán donde se reunirán 24 comunidades dentro del área de influencia de la Casa de Justicia para “tomar decisiones por cada núcleo agrario y emitir un pronunciamiento al respecto”.

Según las investigaciones de la propia gente de la región son tres los proyectos mineros, uno que Hochschild Mining pretende echar a andar en territorios indígenas, con el muy ominoso nombre de “Corazón de las Tinieblas” (con



resonancias de expoliación y envilecimiento como las narradas por Joseph Conrad en la novela del mismo nombre), que incluye San Luis Acatlán, Zapotitlán Tablas, Malinaltepec y Tlacoapa. Dos proyectos más emprenderá Camsim Minas denominados Proyecto San Javier y La Diana, en el territorio de Iliatenco y Malinaltepec.

Lo que más sorprende a las comunidades es que nadie ahí tenía conocimiento de que la voracidad de las empresas



Diseño mapuche

En la cabina de transmisión de La palabra del agua, Sulijáa, Guerrero, México. Foto: Prometeo Lucero

estaba poniendo los ojos en su territorio, mientras que los documentos oficiales de la Secretaría de Economía señalan que había información desde hace años.

Según Rodríguez Montes, “no resulta extraño que desde el gobierno se haya dado anuencia a 550 concesiones de explotación y exploración a empresas mineras tan sólo de 2000 a 2009, es decir, en menos de una década, de acuerdo a la Dirección General de Minas y la Dirección de Cartografía y Concesiones Mineras, que especifican en una lista los Títulos de Concesión Minera Expedidos durante ese periodo. Las concesiones implican 1 millón 583 mil 928 hectáreas. ❁

(Ojarasca, con información de Jesús Rodríguez Montes y Zacarías Cervantes de *El Sur*, de *La Jornada Guerrero* y de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias)

La Vía Campesina denuncia: la Fundación Bill & Melinda Gates compra acciones de Monsanto

Glendive, Montana, EUA (10 de septiembre 2010). La Vía Campesina, un movimiento campesino global que representa a pequeños agricultores, trabajadores sin tierra, pescadores, mujeres rurales, juventud y pueblos indígenas, con 150 organizaciones miembros de 70 países en cinco continentes, denuncia la reciente adquisición de acciones de Monsanto por parte del fideicomiso de la Fundación Bill & Melinda Gates. La Fundación Bill & Melinda Gates fue fundada en 1994 por William H. Gates, fundador de Microsoft, y hoy ejerce una influencia hegemónica sobre las políticas globales de desarrollo agrícola. La Fundación canaliza cientos de millones de dólares hacia proyectos que animan campesinos y agricultores a usar las semillas transgénicas y agroquímicos de Monsanto. En agosto el fideicomiso de la Fundación Bill & Melinda Gates, el cual maneja la dotación de 33 millones 500 mil dólares que financia los proyectos filantrópicos de la fundación (de la cual Bill y Melinda son síndicos) anunció que había comprado 500 mil acciones de Monsanto, valoradas en un poco más de 23 millones de dólares.

Según Dena Hoff, granjera familiar diversificada de Glendive, Montana, y coordinadora norteamericana de Vía Campesina, “la compra de acciones de Monsanto por parte de la Fundación Bill y Melinda Gates indica que el interés de la fundación en promover la semilla de la compañía tiene que ver menos con filantropía que con lucro. La fundación está ayudando a abrir nuevos mercados para Monsanto, la cual ya es la mayor compañía de semilla del mundo”.

Desde 2006 la Fundación Bill y Melinda Gates colabora con la Fundación Rockefeller, entusiasta promotora de cultivos transgénicos para los pobres del mundo, para implementar la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA), la cual está abriendo el continente a la semilla transgénica y sustancias químicas vendidas por Monsanto, Dupont y Syngenta. La Fundación ha dado 456 millones de dólares a AGRA, y en 2006 contrató a Robert Horsch, quien fue ejecutivo de Monsanto por 25 años, para trabajar en el proyecto. En Kenya alrededor de 70% de los recipientes de fondos de AGRA trabajan directamente con Monsanto, casi 80% del financiamiento de Gates en el país tiene que ver con biotecnología, y sobre 100 millones de dólares en donaciones se han dado a organizaciones kenyanas conectadas a Monsanto. En 2008 un 30% de los fondos de la Fundación para desarrollo agrícola fueron a promover variedades de semilla transgénica.

En abril la Fundación Bill y Melinda Gates y los ministros de finanzas de Estados Unidos, Canadá, España y Corea del Sur se comprometieron a donar 880 millones de dólares para crear el Programa de Agricultura y Seguridad Alimentaria Global (GASFP), manejado por el Banco Mundial para “combatir el hambre y la pobreza en el mundo”. En junio el GASFP anunció 35 millones de dólares a Haití para aumentar el acceso de agricultores con parcelas pequeñas a “insumos agrícolas, tecnología y cadenas de abastecimiento”. En mayo Monsanto anunció que donó 475 toneladas de semilla a Haití, que están siendo distribuidas por la Agencia Internacional de Desarrollo de Estados Unidos (USAID). El administrador de USAID es Rajiv Shah, quien trabajó con la Fundación Gates antes de ser nombrado por la administración Obama en 2009.



Suljaja, Guerrero, México. Foto: Prometeo Lucero

Según Chavannes Jean-Baptiste del movimiento campesino haitiano de Papaye y coordinador caribeño de La Vía Campesina, “Es realmente chocante para las organizaciones campesinas y movimientos sociales de Haití enterarnos de la decisión de la Fundación Bill y Melinda Gates de comprar acciones de Monsanto mientras le está dando dinero a proyectos agrícolas en Haití que promueven las semillas y agroquímicos de la compañía. Las organizaciones campesinas de Haití denuncian esta

»Viene de p.30

política que va contra los intereses de 80% de la población haitiana, y va contra la agricultura campesina, base de la producción de alimentos de Haití”.

La Fundación Bill y Melinda Gates también financia la iniciativa Feed the Future (Alimentando el Futuro), del gobierno de Estados Unidos, que es administrada por el Departamento de Estado. En una audiencia del subcomité congressional sobre Feed the Future, Gerald Steiner, vicepresidente ejecutivo de Monsanto, testificó que “Feed the Future es emocionante porque reconoce los imperativos empresariales por los cuales Monsanto y otras compañías tienen que operar... Queremos hacer bien en el mundo, mientras que queremos hacerle bien a nuestros accionistas”. Steiner mencionó el proyecto de Monsanto para desarrollar maíz resistente a sequías en África, también financiado por la Fundación Bill y Melinda Gates.

Según Dena Hoff, “Por buenas que sean sus intenciones, las fundaciones no deberían estar determinando las políticas alimentarias y agrícolas de ninguna nación o pueblo. La democracia requiere la participación informada de la sociedad civil para determinar lo que es en el mejor interés de la población de cada nación. ‘Hacerle bien a nuestros accionistas’ parece ser una motivación ilegítima para intervenir en la salud y bienestar del planeta y todos sus habitantes en el afán de hacer una ganancia”.

Quizás no sea coincidencia que en julio el ejecutivo en jefe y presidente de Monsanto, Hugh Grant, compró 2 millones de dólares en acciones de la compañía, y el vicepresidente y ejecutivo a cargo de finanzas Carl M. Casale compró 1 millón 600 mil dólares en acciones. “Grant y Casale se han echado al bolsillo tremendas sumas vendiendo acciones de Monsanto a través de los años”. La compra de acciones de Monsanto por parte de Gates, Grant y Casale puede haber sido en anticipación de la noticia difundida la semana pasada de que investigadores habían publicado el genoma del trigo, un grano básico para un tercio de la población mundial. “Para Monsanto, un mapa de calidad del genoma del trigo podría potencialmente ayudarnos en nuestros esfuerzos por traer mejores variedades de trigo a los agricultores”, declaró Monsanto. En 2008 la Fundación Bill y Melinda Gates otorgó 26 millones 800 mil dólares a la Universidad de Cornell para hacer investigación sobre trigo y en mayo dio 1 millón 600 mil dólares a investigadores de la Washington State University para desarrollar variedades transgénicas de trigo resistentes a sequías.

La Fundación Gates continúa empujando los productos de Monsanto a los pobres, a pesar de la creciente evidencia de los peligros ecológicos, económicos y físicos de la producción y consumo de cultivos transgénicos y agroquímicos. En junio el tribunal supremo de Estados

Unidos determinó en el caso Monsanto vs. Geerston Seed Farms, su primer caso sobre un cultivo transgénico. La corte reconoció que la contaminación genética de cultivos no transgénicos, causada por el flujo de transgenes de ADN de cultivos transgénicos, que ocurre mediante la dispersión del polen por viento y abejas, es dañino y oneroso al ambiente y los agricultores. Según la página web de la Fundación Bill y Melinda Gates, “AGRA y sus socios han diseminado más de cien variedades nuevas de semilla mejorada por todo el continente (africano)”.



En la cabina de transmisión de La palabra del agua, Sulljáa, Guerrero, México. Foto: Prometeo Lucero

La Vía Campesina sostiene que asegurar una alimentación saludable, adaptarse al cambio climático, conservar suelos, agua y bosques, y revitalizar economías rurales requiere políticas que promuevan la soberanía alimentaria y sistemas agroecológicos a pequeña escala, que se fundamenten en semilla nativa. Naciones Unidas calculan que 75% de la diversidad genética vegetal del mundo se ha perdido a medida que los agricultores han abandonado la semilla nativa a cambio de variedades genéticamente uniformes ofrecidas por corporaciones como Monsanto. La homogeneidad genética aumenta la vulnerabilidad de los pequeños campesinos a cambios repentinos en el clima y hace surgir nuevas plagas y enfermedades, mientras que la agrobiodiversidad semillera —con semilla nativa adaptada a diferentes microclimas, elevaciones y suelos— es fundamental para la adaptación al cambio climático. El guardar y replantar semilla nativa aumenta la agrobiodiversidad y fortalece la plasticidad genética (la capacidad de adaptarse rápidamente a las cambiantes condiciones) de los cultivos.

Henry Saragih, coordinador general de La Vía Campesina en Jakarta afirma que “La Vía Campesina condena este desvío de la ayuda humanitaria con fines comerciales y esta privatización de las políticas alimentarias”. 🌱

Nueva legislación
de la UE sobre semillas
**Amenaza las variedades
locales, favorece patentes
y tecnologías de control**

Biotechwatch-Grecia, 19 de octubre, 2010. Una nueva revisión de la legislación de la UE relativa a la comercialización de semillas, que se espera que se aplique en breve, parece ser una amenaza real para la preservación y difusión de las variedades locales, conduciendo a su prohibición. En cambio, las disposiciones propuestas favorecen a las grandes empresas de semillas, mediante la extensión de los derechos de propiedad intelectual y la promoción de nuevas tecnologías para el control de todas las variedades vegetales comerciales.

Sin que se haya conocido públicamente, la Comisión Europea comenzó a revisar la legislación de la UE relativa al comercio de semillas desde 2008. Hasta hace unos años, la comercialización de semillas de variedades no registradas (tradicionales, locales, y producidas por los mismos agricultores) en la mayoría de los países no estaban sometida a un control eficaz, ya que representaban una parte relativamente pequeña del mercado y se comerciaban sin fines comerciales competitivos. En junio de 2008, la Comisión Europea propuso una directiva sobre la conservación de ciertas variedades, concluyendo en una serie de directivas, las cuales se aplican de manera diferente en cada país de la UE. Su función es regular el movimiento de las razas comerciales animales, las variedades de plantas adaptadas a las condiciones locales, así como de las que están en riesgo de extinción. Los Estados miembros de la UE se verán obligados en breve, posiblemente en 2011, a incorporar las directivas relativas a su derecho nacional.



Sujáa, Guerrero, México. Foto: Prometeo Lucero

Sin embargo, a pesar del título “para la preservación de la diversidad”, estas directivas no frenan la pérdida de la biodiversidad agrícola ni simplifican la legislación. Como se ha señalado, aunque dieron entrada a las variedades locales en las listas oficiales, se crearon demasiados obstáculos burocráticos. Tres condiciones son consideradas particularmente irracionales, y se estima que tienen el peligro de la prohibición de las variedades no registradas: la necesidad de demostrar la importancia de esta diversidad, la limitación y la distribución de las semillas locales sólo en sus zonas de origen y la restricción cuantitativa del cultivo de las variedades con respecto a las variedades comerciales.

Un papel importante en la configuración de estas directrices parece haber jugado la industria de semillas, con una actividad empresarial ya internacional y con las diez mayores empresas de ella controlando 67% del mercado. Entre ellas se encuentran empresas-colosos como Monsanto, Bayer y Syngenta, las cuales, aparte de la industria química y biotecnológica se han expandido rápidamente en el campo del comercio de semillas y desde hace tiempo están ejerciendo

como grupo de presión para que la UE asuma la nueva legislación y exija el fortalecimiento de los derechos de propiedad intelectual y su protección. Las empresas sostienen que en este momento están perdiendo 40% de los mercados potenciales a causa de “reproducciones ilegales” como las llaman, así como por la producción de semillas de variedades no inscritas. Los intereses de la industria de semillas están representados en todos los continentes por la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV), a través de políticas relativas a la Protección de las Obtenciones Vegetales (PVP).

Hasta ahora, la ingeniería genética parecía servir a la industria como una solución ideal para asegurar los derechos de propiedad intelectual, puesto que las variedades genéticamente modificadas pueden ser patentadas y detectadas en el campo con su código genético. Los agricultores que están comprometidos con contratos relativos pueden ser demandados por reproducción ilegal, en caso de que guarden y comercialicen las semillas transgénicas. La industria biotecnológica se ha negado a asumir la responsabilidad de cualquier contaminación de cultivos,

» Viene de p.32

e insiste en el establecimiento de límites cuantitativos que permiten la contaminación genética limitada de cultivos no transgénicos, sin que esto venga especificado en la etiqueta del producto.

Dada la creciente resistencia europea a los organismos genéticamente modificados, la industria ahora propone otras soluciones tecnológicas al respecto. En las negociaciones por las nuevas normativas legislativas que son relativas a la comercialización de semillas, se pretende conseguir la posibilidad de identificar las variedades mediante una tecnología de secuenciación genética conocida como Marcador Molecular. Esta tecnología —que no es una modificación genética— permitirá a las empresas reconocer sus variedades en el campo y así evitar volver a sembrarlas el año siguiente. Sin embargo, se ignora el riesgo de que estas secuencias genéticas pudieran aparecer y detectarse en un campo vecino, a causa de un cruzamiento accidental o inseminación

de las plantas, generando los mismos problemas de propiedad, al igual que con los OGM.

¿Cuáles serán las consecuencias si las compañías de semillas logran imponer su agenda? Organizaciones ambientales y sociales ya han señalado la agresión autoritaria contra las variedades locales —el último componente “libre” de la producción agrícola— y la creación de una relación peligrosamente dependiente entre conciliación y control a través de patentes y nuevas tecnologías, incluso en las semillas convencionales.

Se trata de una flagrante eliminación de los derechos fundamentales del mantenimiento y de la propia producción de semillas y una enorme transferencia de valor de los agricultores a las empresas, las cuales están reclamando ya abiertamente los principales procesos agrícolas. Lo interesante es que incluso algunos analistas conservadores han comenzado a darse cuenta de que lo dicho puede



Suljalá, Guerrero, México. Foto: Prometeo Lucero

conducir a una merma del desarrollo y de la investigación. Con una industria que, no pudiendo generar valor a través de la innovación, intenta agarrar el último residuo del mercado y aumentar sus beneficios, y por consiguiente impide cualquier progreso de la agricultura. 🌱

<http://biotechwatch.gr>



Moratoria a la geoingeniería

De acuerdo a un boletín de prensa del Grupo ETC, “Los 193 países firmantes del Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB) cerraron su décima reunión bianual con una memorable decisión consensada: establecer una moratoria de facto sobre los proyectos y experimentos de geoingeniería”.

Con la participación de ministros de 110 países el acuerdo logrado en el CBD pide a los gobiernos “asegurar que no habrá actividades de geoingeniería hasta que hayan sido considerados en profundidad los riesgos al ambiente y la biodiversidad y los posibles impactos culturales y económicos. El Secretariado del CDB recibió instrucciones para informar también sobre las diversas propuestas de geoingeniería que existen y posibles opciones de regulaciones intergubernamentales”.

Para Pat Mooney, director del Grupo ETC, “Esta decisión es una victoria del sentido común y de la precaución. No inhibirá los estudios para investigación científica. Las decisiones sobre geoingeniería no puede hacerlas

un pequeño grupo de países que establezcan ‘directrices voluntarias’ sobre la manipulación del clima. Con esto se puso al descubierto la poca credibilidad que este tipo de esfuerzos tenía en los círculos políticos en el Norte global. La Royal Society del Reino Unido y sus contrapartes deben cancelar su Iniciativa sobre el Manejo de la Radiación Solar, (Solar Radiation Management Governance Initiative) y respetar que los gobiernos del mundo han decidido colectivamente que las discusiones sobre geoingeniería deben ocurrir en Naciones Unidas, donde todos los países tienen un lugar en la mesa y donde la sociedad civil puede ver, vigilar e incidir en lo que están decidiendo”.

Aunque el acuerdo no es perfecto, como bien afirma el Grupo ETC, pues falta hacer menos estrecha la definición de geoingeniería e incluir, por ejemplo, las tecnologías de captura y almacenamiento de carbono, es importante haber puesto un freno a estos peligrosos remiendos tecnológicos que ya no pueden echarse a andar sin violentar un consenso de Naciones Unidas, como afirmó Silvia Ribeiro, del Grupo ETC. 🌱

Cancún: la solución está en los pueblos

34

Reunimos fragmentos de voces de personas y colectivos para iluminar la movilización por justicia social y ambiental que llegó a Cancún, Quintana Roo, México en diciembre de 2010, con motivo de la XVI Conferencia de las Partes de la Convención de Cambio Climático. Para quienes se manifestaron, fue muy contundente el menosprecio de los gobiernos, salvo el de Bolivia, y en cambio fue muy esperanzadora la enorme gama de movimientos, organizaciones y colectivos que junto con Vía Campesina rechazaron tajantemente las falsas soluciones y las enmiendas de mercado expresándose en caravanas que llegaron a Cancún para hacer sentir un reclamo global en pos del planeta. Hoy estos movimientos tiene certeza de que las verdaderas soluciones están en el corazón de las comunidades y los pueblos.

Pregunte a cualquiera cuáles son las exportaciones más famosas de México y le contestará con una sonrisa sardónica y una mirada al norte: gente y drogas. Ahora el país tiene un nuevo producto de exportación: derechos de contaminación (una herencia del neoliberalismo por el hábito que tienen los países del Norte de descargarle sus problemas al Sur global).

Desde 2006, México le ha estado vendiendo derechos de contaminación a España, el Reino Unido, Suiza, Francia, Japón y los Países Bajos. Las compañías que compran los derechos (productoras de energía como Iberdrola o Electrabel, por ejemplo, o fabricantes de cemento como Cemex) son eximidos de la obligación legal de reducir las emisiones de bióxido de carbono que les imponen las leyes europeas o japonesas. Como los derechos de contaminación se venden muy barato en México, esas empresas ahorran millones y pueden retrasar por años las medidas contra el calentamiento global.

Los derechos de contaminación de México son ya mercancía de gran venta en los mercados financieros. Bancos privados como BNP Paribas y Credit Suisse, intermediarios y mercaderes como Cargill, AgCert y Gazprom Marketing & Trading los compran para especular y venderlos a terceros. Y por qué no, si los precios son volátiles y se gana mucho

dinero. Y si el mercado global de contaminación con gases de efecto invernadero se vuelve tan enorme como algunos prevén —billones de dólares— nadie en Wall Street o en otros centros financieros puede darse el lujo de quedar fuera.

La idea del negocio es simple. Si según las leyes europeas o japonesas se deben reducir las emisiones de gases, y si los países industrializados no quieren pagar los costos que ello implica, hay que hacer reducciones donde sea más barato hacerlo, en países como China o México. Así las industrias en esos países pueden hacer dinero vendiendo reducciones al Norte.

Si se tiene una industria sucia, habrá muchas emisiones que reducir y se puede ganar mucho dinero. No es sorpresa que más de dos docenas de criaderos industriales de cerdos operados por Granjas Carroll de México, subsidiaria de Smithfield, con sede en EUA, obtengan ingresos extra capturando y quemando el metano que produce el excremento de los cerdos. Y como el metano es un gas con efecto de invernadero mucho más peligroso que el dióxido de carbono, quemar una sola tonelada de éste en Puebla y Veracruz significa que se pueden vender derechos para emitir 20 toneladas de CO₂ en Europa.

Si un empresario produce una sustancia todavía más peligrosa que es gas con efecto de invernadero, él —y los consultores que contrate en EUA, Europa



Foto: Prometeo Lucero

o Japón— pueden hacer aún más dinero. Vean Quimobasicos de Nuevo León, el mayor exportador mexicano de derechos de contaminación. Con sólo destruir algunas miles de toneladas de un subproducto, un gas conocido como HFC-23, Quimobasicos puede vender más de 30 millones de toneladas de derechos de contaminación de dióxido de carbono a Goldman Sachs, EcoSecurities y a J-Power, la compañía japonesa generadora de energía. Hacerlo le cuesta a la compañía el equivalente a 3 pesos mexicanos (28 centavos de dólar) por tonelada de CO₂ “equivalente”, que a los precios actuales —pero según el intermediario que lo venda— puede venderse al menudeo en unos 20 dólares la tonelada.

No es sorpresa que las compañías y los países de todo el mundo intenten ser lo más sucios posibles a modo de ganar dinero limpiando un poco. Tampoco sorprende que este nuevo mercado no beneficie a quienes en realidad cuidan el ambiente. Las comunidades que viven con modos de vida que emiten poco carbono, que luchan por evitar que las compañías extractivas y las industrias contaminantes invadan sus regiones, no son lo suficientemente sucias como para tener entrada al negocio. Ni tienen el dinero para engrasar las ruedas de la regulación ni los costosos consultores que requiere uno para lucrar en el nuevo negocio.

No esperen que en la cumbre climática de Cancún los gobiernos implicados en ponerle fin a este destructivo comercio de contaminación hagan algo.

A fin de cuentas Naciones Unidas ayudó a instalar este mercado en 1997 en Kyoto, y mucha gente ha lucrado de eso.

En Cancún las cosas pueden empeorar si se permite que el carbono de los bosques nativos se venda en el mercado de la contaminación. Esto podría ser lo que una red de pueblos indígenas llama: “potencialmente el mayor acaparamiento de tierras en la historia”. *Larry Lohmann, México’s newest export and the road to Cancún, Focus on Trade, núm 154, noviembre, 2010.*

Juntamos nuestras miles de luchas en Cancún los miembros de la Vía Campesina de más de 30 países de todo el mundo para exigir a la Cumbre sobre Cambio Climático (COP 16), justicia ambiental y respeto a la Madre Tierra, para denunciar los ambiciosos intentos de los gobiernos, principalmente del Norte, de comercializar todos los elementos esenciales de la vida en beneficio de las corporaciones transnacionales y para dar a conocer las miles de soluciones para enfriar el planeta y frenar la devastación ambiental que hoy amenaza seriamente a la humanidad.

Tomando como principal espacio el Foro Alternativo Global por la Vida, la Justicia Social y Ambiental, celebramos talleres, asambleas y reuniones con nuestros aliados en una acción global que llamamos Los Miles de Cancún y que repercutió por todo el planeta y hasta en las mismas salas del Moon



Palace de la COP 16. Esta acción del 7 de diciembre, tuvo como expresión de nuestra lucha una marcha de miles de miembros de La Vía Campesina acompañados por los mayas de la península mexicana y miles de aliados de organizaciones nacionales e internacionales.

La movilización a Cancún inició el 28 de noviembre con tres caravanas que partieron de San Luis Potosí, Guadalajara y Acapulco, recorrieron los territorios más simbólicos de la devastación ambiental y de las resistencias y las luchas de las comunidades afectadas. El esfuerzo de las caravanas fue un trabajo conjunto con la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales, el Movimiento de Liberación Nacional, el Sindicato Mexicano de Electricistas y cientos de pueblos y personas que nos abrieron las puertas de su generosidad. El 30 de noviembre arribamos con nuestras caravanas a la ciudad de México, celebramos un Foro Internacional y una marcha acompañados de miles de personas y cientos de organizaciones que también luchan por la justicia social y ambiental.

En nuestra jornada hacia Cancún, otras caravanas, procedentes de Chiapas, Oaxaca y Guatemala, tras muchísimas horas de viaje se unieron en Mérida para celebrar una ceremonia en Chichen Itzá y llegar a Cancún el 3 de diciembre a instalar el Campamento por la Vida y la Justicia Social y Ambiental. El 4 de diciembre abrimos nuestro foro y dimos inicio a nuestra lucha en Cancún.

Los actuales modelos de consumo, producción y comercio han causado una destrucción ambiental de la cual los pueblos indígenas, campesinos y campesinas somos las principales víctimas. Nuestra movilización hacia Cancún y en Cancún es para decirle a los pueblos del mundo que necesitamos un

cambio de paradigma de desarrollo y economía. Hay que trascender el pensamiento antropocéntrico. Hay que reconstituir la cosmovisión de nuestros pueblos, que se basa en el pensamiento holístico de la relación con el cosmos, la madre tierra, el aire, el agua y todos los seres vivos. El ser humano no es dueño de la naturaleza: es parte de todo lo que tiene vida.

Ante la necesidad de reconstituir el sistema, el clima, la madre tierra, denunciamos que:

1. Los gobiernos continúan indiferentes ante el calentamiento del planeta y en vez de debatir sobre los cambios de políticas necesarias para enfriarlo, debaten sobre el negocio financiero especulativo, la nueva economía verde y la privatización de los bienes comunes.
2. Las falsas y peligrosas soluciones que el sistema capitalista neoliberal implementa como la iniciativa REDD+ (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación); el MDL (Mecanismo de Desarrollo Limpio), la geoingeniería, representan comercializar los bienes naturales, la compra de permisos para contaminar o créditos de carbono, con la promesa de no talar bosques y plantaciones en el Sur.
3. La imposición de la agricultura industrial a través de los transgénicos y el acaparamiento de tierras, atentan contra la soberanía alimentaria.
4. La energía nuclear, es muy peligrosa y de ninguna manera es una verdadera solución.
5. El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio facilitan la intervención de las grandes transnacionales en nuestros países.
6. Los impactos que ocasionan los tratados de libre comercio con los países del Norte y la Unión Europea, no son más que acuerdos comerciales que abren más las puertas de nuestros países a las empresas transnacionales para que se adueñen de nuestros bienes naturales.
7. Se excluye a los campesinos y pueblos indígenas en las discusiones de los temas trascendentales en la vida de la humanidad y de la madre tierra.
8. Se expulsó a compañeros y compañeras del espacio oficial de la COP 16 por su oposición a los planteamientos de los gobiernos que apelan por un sistema depredador que apuesta por exterminar a la madre tierra y a la humanidad.

No estamos de acuerdo con la simple idea de “mitigar” o “adaptarnos” al cambio climático. Se necesita justicia social, ecológica y climática, por lo que exigimos:

1. Retomar los principios de los acuerdos de Cochabamba del 22 de abril del 2010 como un proceso que realmente nos lleve a la reducción real de la emisión de gases de carbono con efecto de invernadero y para lograr justicia social y ambiental.

2. La soberanía alimentaria basada en la agricultura campesina sustentable y agroecológica dado que la crisis alimentaria y la crisis climática son ambas consecuencias del sistema capitalista. 3. Es necesario cambiar los modos de vida y las relaciones destructivas del ambiente. *Fragmentos del comunicado de Vía Campesina en Cancún, REDD NO, Cochabamba SÍ, 9 de diciembre 2010.*

El acuerdo de Cancún es bueno para Estados Unidos y los países desarrollados, pero es muy malo para el clima. No impide que la temperatura global aumente en más de cuatro grados centígrados. Y, como señaló con toda claridad la delegación de Bolivia, “recientes reportes científicos muestran que 300 mil personas ya están muriendo cada año por los desastres relacionados con el cambio climático. Este texto amenaza con el aumento de muertes anuales a un millón” [...]

El acuerdo da permiso para matar. Más que avanzar es un retroceso. Las naciones desarrolladas no ofrecieron nada nuevo en reducción de emisiones ni en financiamiento. Por el contrario, lograron abrir los candados para dar marcha atrás a los compromisos existentes, y avalar todas las rutas de escape posibles para evadir sus responsabilidades. El texto comunica textualmente que los países acuerdan que las emisiones nacionales “deben tocar techo lo antes posible”, pero no especifica cuál es ese techo, cuándo es lo antes posible ni qué sucede a los que no lo cumplan. *Luis Hernández Navarro, “Acuerdo de Cancún: licencia para matar”, La Jornada, 14 de diciembre, 2010.*

El cambio climático está ocurriendo y sus consecuencias ya son sufridas por millones de personas—en particular las más vulnerables— y todo indica que el problema se agrava a pasos agigantados. Las causas del calentamiento global son perfectamente conocidas, como también lo son las medidas necesarias para evitar que se profundice y termine afectando a la humanidad en su conjunto. Sin embargo, sabemos que los gobiernos siguen negándose a hacer lo que es su obligación para enfrentar seriamente el problema.

En 1992 todos los gobiernos del mundo se comprometieron, en un convenio internacional, a adoptar medidas para evitar el desastre climático. Surgió así la Convención sobre el Cambio Climático, que casi todos los gobiernos firmaron y ratificaron. Desde entonces han pasado 18 años durante los cuales los gobiernos han hecho poco y nada para enfrentar el problema. Durante casi dos décadas se ha estado violando el espíritu de la Convención, que apuntaba

a evitar que el cambio climático ocurriese. Dadas sus posibles consecuencias para la supervivencia de la humanidad, dicha violación puede ser catalogada de crimen de lesa humanidad.

Por supuesto que somos concientes de que los gobiernos no actúan solos y que a su amparo operan grandes empresas (estatales y privadas) que lucran con la explotación y venta de combustibles fósiles, que todos sabemos son la principal causa del cambio climático. También somos concientes del poder de dichas empresas sobre muchos de los gobiernos. Sin embargo, ello no exime a sus gobiernos de la responsabilidad (asumida al firmar esta Convención) de proteger ese bien común de la humanidad que es el clima del planeta. [...]

Las últimas reuniones de la Conferencia de las Partes de la Convención sobre el Cambio Climático no han ido más allá de negociar—sin mayor éxito—aspectos secundarios, sin decidirse a enfrentar el meollo del problema: la eliminación total de las emisiones de combustibles fósiles en el menor plazo de tiempo posible. [...]

El mundo aún tiene la esperanza de que los gobiernos adopten las decisiones necesarias para evitar el desastre climático y está dispuesto a apoyarlos. Para que esa esperanza pueda concitar su apoyo, se requieren señales claras de un cambio total de actitud. La principal señal debería ser el poner a los combustibles fósiles en el centro del debate. Que se deje de lado la discusión de las falsas soluciones a las que se han vuelto tan adeptos (“sumideros de carbono”, “deforestación evitada-REDD”, “Mecanismo de Desarrollo Limpio”, “compensación de emisiones de carbono”, etcétera) y que se centren en el verdadero problema: en cómo salir rápidamente de la era de los combustibles fósiles. *Fragmentos de una carta del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, noviembre 2010.*

Para el presidente Felipe Calderón los campesinos e indígenas que practican agricultura de montaña son causantes de la deforestación. Según Calderón, aunque el reparto agrario fue una cuestión de justicia social, continuarlo hasta fines del siglo pasado provocó que se repartieran también bosques y selvas para ser utilizados en la agricultura. El presidente ignora que la mayoría de los pueblos indígenas ocupan territorios ancestrales, reconocidos por la Corona española a través de títulos primordiales. Estos territorios se encuentran entre las regiones mejor conservadas y con mayor biodiversidad, de ahí que en la actualidad sean codiciados para establecer áreas naturales protegidas en el marco de REDD+ para establecer reservas y bosques de carbono.

La agricultura mesoamericana que utiliza la técnica de manejo de monte que el Presidente sataniza, se orienta a la diversificación y se caracteriza por crear selvas y bosques antropogénicos. Así el monte que se tumba y quema en un ciclo para hacer milpa o chacra, se dejará descansar por varios años hasta que vuelva a regenerarse y durante la regeneración estará capturando más carbono que cuando el bosque ya estaba maduro.

Las montañas cambian constantemente, pues en algunos años se siembra en un sitio y en otros se siembra en un lugar distinto, pero no se deforestan. El manejo del monte implica saberes profundos y especializados en la orientación del agua de la lluvia y las corrientes para evitar la erosión y garantizar el buen regadío, también en las temporadas y formas de hacer la roza, tumba y quema para incorporar la mayoría de los nutrientes al suelo, y controlar el fuego. El manejo del monte no es deforestación. *Ana de Ita, "El presidente Calderón contra los campesinos de montaña", La Jornada, 27 de diciembre, 2010.*

Cancún fue el escenario de un costoso evento para beneficiar a las transnacionales y gobiernos más contaminantes. Por los resultados y la dinámica antidemocrática, se podría pensar que fue una reunión de la Organización Mundial de Comercio (OMC), como la de 2003, donde el campesino coreano Lee Kyoung-Hae se inmoló para mostrar la injusticia que significan estos tratados. Pero fue una reunión del Convenio de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, de facto convertido en una nueva Organización Mundial de Comercio de Carbono. Los muertos los sigue poniendo el Sur global.

Los países más contaminantes y sus grandes industrias —los que más han emitido gases de efecto invernadero y lucran enormemente con ellos, devastando el planeta de todos— consiguieron lo que se proponían y más: rompieron cualquier compromiso vinculante de reducir emisiones; no establecieron ninguna meta de reducciones; crearon un fondo climático que será administrado por el Banco Mundial; legalizaron nuevos mecanismos de mercado, incluidas las peores versiones de REDD (eufemísticamente llamado Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques) que abre a una ola planetaria de privatización de bosques y expulsión de comunidades, además de ser un gran aliento a la especulación financiera. También lograron un comité de tecnología a su gusto, que eliminó las referencias a las barreras que constituyen las patentes para el Sur y da amplia participación a las transnacionales y la industria para imponer sus

tecnologías. Los derechos indígenas y campesinos, la participación de sociedad civil no comercial, son mencionados decorativamente, sin efecto real.

Si esto fue una negociación ¿qué recibió el Sur global por tanta concesión? La respuesta es sorprendente: nada. Sólo promesas vacías, sin valor jurídico, sobre “movilizar” fondos, “reconocer la necesidad” de reducir emisiones, “abrir” procesos, “evaluar” en futuros igualmente inciertos. Mientras los países históricamente más contaminantes no hacen ningún compromiso de reducción, ahora los países del Sur tienen que informar sobre sus reducciones. Eso no está mal, pero la injusticia es evidente.

Para entender mejor lo que pasó, hay que leer las comunicaciones oficiales al revés: donde dice “consenso”, léase “desacuerdo”, donde dice “multilateralismo”, léase “negociaciones secretas entre algunos”, donde dice “reconocemos la necesidad de reducir las emisiones”, léase “los países del Norte no volveremos a firmar compromisos vinculantes de reducción”, donde dice “proteger los bosques” léase “privatizarlos”, donde dice “recuperamos la confianza”, léase “recuperamos los créditos que pagará el público y aumentamos las indulgencias de carbono”, donde dice “transferencia de tecnología”, léase “jamás evitarán el pago de patentes en la tecnología que venderemos al Sur, basada en sus recursos y subsidiada por ellos mismos”, donde dice “progreso” léase “avance de mecanismos de mercado e inyección de optimismo al mercado financiero especulativo”.

La lista es larga y falta que donde dice “democracia y participación”, debe leerse “censura y represión”, de lo cual varias redes de organizaciones por la justicia ambiental e indígenas presentes en Cancún pueden dar testimonio.

La presidencia de México en el Convenio se encargó de gestionar este resultado, con una dinámica igual a la de la OMC: llamando a grupos de delegados por separado, elegidos por la propia presidencia, a negociaciones ocultas, fragmentarias y nunca en pleno, manipulando debilidades y deseos, confrontando selectivamente a países o regiones entre sí, prometiendo quién sabe qué recursos. Finalmente presentó, tardíamente para no dar tiempo a consideración real en plenario —donde todos podrían ver todo—, un documento “final” no solicitado por los órganos del convenio y como reclamó Bolivia, con la opción de “tómelo o tómelo”. En la misma tónica, decidió unilateralmente que la objeción argumentada por Bolivia no necesitaba ser tomada en cuenta, arguyendo arbitrariamente que no era necesario el consenso para decidir, lo cual es una violación flagrante de las reglas del Convenio. Sería

como afirmar, digamos, que se puede tener la presidencia sin ganar las elecciones. [...] Bolivia en cambio, defendió en Cancún con dignidad y valentía los intereses de los pueblos, expresados por más de 35 mil participantes en la Cumbre de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra realizada en Cochabamba. Los movimientos y organizaciones sociales lo saben y rendirse no está en la agenda. *Silvia Ribeiro, "La Organización Mundial de Comercio de Carbono", La Jornada, 18 de diciembre de 2010*

territorios. Este mecanismo es una profundización y expansión global de la privatización y apropiación de los bosques, paramos y tierras agrícolas por parte de los estados y las empresas privadas. REDD implica la creación y el comercio global de servicios ambientales en desmedro de la soberanía alimentaria y demás derechos de los pueblos promoviendo su control por grandes corporaciones, el control de los territorios y la militarización de los mismos. *Declaración de la CLOC-Vía Campesina ante REDD, octubre, 2010.*



Foto: Prometeo Lucero

“Condenamos los mecanismos de mercado, como el mecanismo de REDD (Reducción de emisiones por la deforestación y degradación de bosques) y sus versiones + y ++, que está violando la soberanía de los pueblos y su derecho al consentimiento libre, previo e informado, así como a la soberanía de Estados nacionales, y viola los derechos, usos y costumbres de los pueblos y los derechos de la Naturaleza”, tal como lo ha expresado la Cumbre de los Pueblos Frente al Cambio Climático realizada en Cochabamba, donde la CLOC-VC tuvo una activa participación.

Los proyectos REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal), son una iniciativa surgida de las negociaciones de cambio climático que pretende incorporar los bosques —y otros ecosistemas— a los mercados internacionales, para lo que necesitan atacar los derechos de los pueblos y las comunidades sobre sus tierras y

El Ministerio del Ambiente ecuatoriano se encuentra empeñado en promover obsesivamente el Programa SocioBosque como uno de los 6 componentes directos de la estrategia nacional REDD+ en el Ecuador. También está diseñando el Programa Nacional Conjunto (PNC-REDD+) que se enmarca en la Estrategia Nacional de Cambio Climático. Este programa viola abiertamente la Constitución, las leyes nacionales y acuerdos internacionales referentes a los derechos de los pueblos y nacionalidades indígenas, porque ha sido implementado desde hace dos años sin ningún proceso previo de consulta a los pueblos indígenas. No solamente que el PNC-REDD+ profundiza la mercantilización de la naturaleza sino que se encamina hacia posicionar al Ecuador como proveedor de servicios ambientales en el mercado mundial.

Esto conlleva graves problemas. El primero es que el Ecuador estaría introduciéndose con fuerza

en el mercado de carbono que es volátil, poco confiable, sujeto a alta especulación y que cada vez presenta mayores síntomas de fraudes y estafas, como lo señala la Interpol (Reuters, 4 de junio 2010). Actualmente el control del mercado de carbono está casi en su totalidad en manos del sistema financiero internacional y de intermediarios o empresas que contaminan y destruyen el medio ambiente. Otro problema es que se estaría involucrando al Ecuador en la perversidad del mercado mundial de agua y de biodiversidad, pues significaría consolidar lo que se conoce como “compensación” por destrucción o contaminación. Con este mecanismo se permitiría el menoscabo de fuentes de agua o de zonas con rica biodiversidad y poder “compensarlo” a través de inversiones en su conservación en otros lugares del planeta. El mercado de servicios ambientales resultaría un incentivo a prácticas destructivas sobre páramos, bosques, o fuentes de agua.

Otro problema de REDD+ y su modalidad SocioBosque o SocioPáramo es que el Estado ecuatoriano, al negociar con los contratos en el mercado internacional, podría estar colocando grandes terri-



Foto: Prometeo Lucero

torios del Ecuador —que pertenecen en gran medida a pueblos y nacionalidades indígenas— como garantías o hipotecas en el mercado global de servicios ambientales. Para los compradores es prioritario asegurarse los derechos de propiedad sobre el carbono o sobre la captación de carbono, sobre la biomasa, los árboles y otra vegetación y sobre las fuentes de agua. Así, se estaría trasladando los derechos de los pueblos, en primer lugar al Estado, y posteriormente a los compradores de bonos, los mismos que pueden ser bancos o empresas. REDD+ significaría la pérdida de los derechos colectivos de los pueblos sobre sus tierras y territorios. Es por

esto que el PNC REDD+ enfatiza el interés en la medición, monitoreo y continuidad de los “beneficios múltiples” pues a los tenedores de bonos les interesa poder venderlos o simplemente garantizar a la industria la posibilidad de emitir más gases con efecto invernadero o destruyendo la naturaleza con total impunidad y de manera permanente. *Acción Ecológica se suma a los Miles de Cancún, 5 de noviembre de 2010.*

Para muchos el Acuerdo de Cancún es positivo, probablemente porque es mas fuerte la necesidad de mantener la idea de que “hubo algún resultado” que analizar verdaderamente el contenido y las consecuencias del mismo.

El acuerdo no establece compromisos vinculantes, empodera al Banco Mundial abriendo la posibilidad de mayor privatización, endeudamiento y condicionalidades, establece fondos insuficientes para responder a los impactos del calentamiento global y sus medidas de adaptación y arriesga a la humanidad a una elevación de temperatura promedio por encima de los 2°.

Cuando la gente demandaba un acuerdo efectivo en Cancún, no hablaba de un acuerdo a cualquier costo. Ésa no era la idea. Lejos de avanzar para responder con responsabilidad al cambio climático, se ha entregado abiertamente al “capitalismo salvaje” y sus instituciones la gestión de una crisis de grandes dimensiones que compromete la vida de millones de personas.

Aunque el resultado se postula como la salvación del multilateralismo, paradójicamente pone en vigencia el formato de “compromisos voluntarios” que es el “corazón” del Acuerdo de Copenhague y arriesga a que en el futuro —como dijimos antes— los argumentos de la “urgencia” y la debacle del planeta ante el cambio climático justifiquen ya cualquier salida, mejor si autoritaria, mejor si mercantil, mejor si excluyente, mejor si sólo mantiene el *statu quo* de las élites. Es decir, adiós al multilateralismo.

La solución está en los pueblos, y me atrevo a decir que la agenda propuesta por el Acuerdo de los Pueblos ha planteado una línea de trabajo fruto de una acumulación de luchas de experiencia y propuesta, es un espacio que con mayor legitimidad se atrevió a decir la verdad.

Nos queda hoy construir solidaridad para enfrentar la crisis y proteger a los más vulnerables, mantener la digna lucha por la justicia climática y terminar con la lógica de la impunidad. Fragmentos del discurso de *Elizabeth Peredo Beltrán, directora de la Fundación Solón, Bolivia, 13, diciembre de 2010.* ❁

Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas

.....
es una publicación trimestral para el Estado español de información, debate y reflexión sobre temáticas rurales bajo una óptica política de Soberanía Alimentaria. Un instrumento de pensamiento crítico hecho por las manos y para las manos de las gentes que integran los movimientos campesinos que defienden un mundo rural vivo.

Si desea recibir trimestralmente la revista puede enviar sus datos completos a Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas, por correo postal a: [GRAIN. c/ Girona 25, principal. BARCELONA, 08010] ó por correo electrónico a: [suscripciones@soberaniaalimentaria.info] Debe facilitarnos su nombre completo, dirección postal, teléfono y correo electrónico. El coste de la suscripción es de 40 € anuales que deberá ingresar en la cuenta corriente: 0128 0505 23 0100026011, haciendo clara referencia en el concepto a su nombre.

Las organizaciones campesinas y otras organizaciones sociales pueden solicitar recibir ejemplares gratuitamente solicitándolos a alguna de las organizaciones colaboradoras o a la propia revista.



Biodiversidad, sustento y culturas es una revista trimestral (cuatro números por año). Se distribuye la versión electrónica gratuitamente para todas las organizaciones populares, ONGs, instituciones y personas interesadas.

Para recibirla deben enviar un mail con su solicitud a:

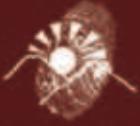
Acción por la Biodiversidad

sitiobiodla@gmail.com

Asunto: suscripción revista

Por favor envíen los siguientes datos

Correo electrónico, Organización, Actividad principal de la organización, Nombre y apellido, Teléfono, País, Dirección postal: código postal, ciudad, provincia (municipio), departamento (estado o entidad)



Acción Ecológica



etc group



red de coordinación en biodiversidad

